

AUTOCONCEPTO Y RESILIENCIA EN INTERNOS ADULTOS MAYORES DEL
ESTABLECIMIENTO PENITENCIARIO Y CARCELARIO DE ALTA Y MEDIANA
SEGURIDAD DE VALLEDUPAR

MARÍA ÁNGELA PERALES ARIAS
MARÍA BERNARDA OSPINO ARIÑO

UNIVERSIDAD POPULAR DEL CESAR
FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
PROGRAMA PSICOLOGÍA
VALLEDUPAR, CESAR

2019

AUTOCONCEPTO Y RESILIENCIA EN INTERNOS ADULTOS MAYORES DEL
ESTABLECIMIENTO PENITENCIARIO Y CARCELARIO DE ALTA Y MEDIANA
SEGURIDAD DE VALLEDUPAR

Presentado por:

MARÍA ÁNGELA PERALES ARIAS

MARIA BERNARDA OSPINO ARIÑO

Trabajo de grado para optar por el título de Psicóloga

Cristian Camilo Concha Mendoza

ASESOR TEMATICO

Doris Colina De Andrade

ASESOR METOLOGICO

UNIVERSIDAD POPULAR DEL CESAR

FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES.

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA.

VALLEDUPAR-CESAR

2019

A nuestros padres por apoyarnos y amarnos infinitamente.

A nuestros esposos Jesús y Hugues por brindarnos un hombro para descansar.

A nuestros hijos que son nuestras bendiciones y el motivo de seguir avanzando y a todos aquellos que nos brindaron su apoyo incondicional.

Dedicatoria

*A Dios, por permitirnos cruzar este camino, poder vencer los obstaculos para culminar
nuestra meta, por gozar de salud para lograr nuestros objetivos, y por cuidarnos con su infinita
bondad y amor*

Agradecimientos

Contenido

Indice de tablas	7
Índice de ilustraciones	7
Abstract	9
Introducción	10
1. Capítulo I	11
1.1. Línea de investigación	11
1.2. Planteamiento del problema	11
1.2.1. Formulación del problema	13
1.3 Objetivos	13
1.3.1. Objetivo General	13
1.3.2. Objetivos Específicos	13
1.4. Justificación	14
1.5. Delimitación de la investigación	15
2. Capítulo II.	16
2.1. Estado del Arte	16
2.2. Marco teórico	19
2.2.1. Ciclo vital: Adultez tardía	20
2.2.2. Teorías del envejecimiento biológico	21
2.2.3. Teorías del desarrollo psicosocial en la adultez tardía	27

	6
2.2.4. Autoconcepto	32
2.2.5. Resiliencia	37
2.3. Marco conceptual	41
2.4. Marco contextual	45
3. Capitulo III. Marco Metodológico	46
3.1. Enfoque	46
3.2. Diseño de investigación	46
3.3. Población	47
3.4. Muestra	48
3.5. Muestra no probabilística	48
3.6. Instrumentos y técnicas	49
3.6.1. Cuestionario de autoconcepto 5 AF5	49
3.6.2. Escala de resiliencia ER DE WAGNILD Y YOUNG – versión argentina	51
Cuestionario de autoconcepto 5 AF5	52
Escala de resiliencia ER DE WAGNILD Y YOUNG – versión argentina.	52
Cuestionario de autoconcepto 5 AF5	53
Escala de resiliencia ER DE WAGNILD Y YOUNG – versión argentina	54
4. CAPITULO IV	54
4.1. Resultados y Análisis	54

Índice de tablas

Tabla 1 Operacionalización de variable	47
Tabla 2 Cuadro presupuestal	48
Tabla 3 Datos en centiles por dimensiones y total del AF5	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 4 Datos descriptivos por dimension y total del AF5	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 5 Prueba de normalidad con SPSS, AF5 y dimensiones de la escala de resiliencia	53
Tabla 6 Correlación de variable autonecepto y dimensiones de la resiliencia	62

Índice de ilustraciones

Ilustración 1 Distribución de la población N=50	51
Ilustración 2 Distribucion del nivel de escolaridad de la poblacion N=50	51
Ilustración 3 Autoconcepto forma 5 en relacion a la medida obtenida por la muestra. N=50	52
Ilustración 4 Escala de resiliencia en relacion a la media obtenida. N=50	55
Ilustración 5 cuestionario AF5 en relacion a la media obtennida N=50	56
Ilustración 6 Escala de resiliencia en relación a la media obtenida, con respecto a la edad de la población N=50	57
Ilustración 7 AF5 en relación a la media obtenida, desviación estándar y puntaje mínimo y máximo con respecto al nivel de la escolaridad N=50	58
Ilustración 8 Escala de resiliencia en relación a la media obtenida, desviación estándar y puntaje mínimo y máximo con respecto al nivel de escolaridad de la población N=50	59

Resumen

Se realizó una investigación transversal, con tipo de estudio correlacional, sobre autoconcepto y resiliencia en adultos mayores privados de la libertad en el establecimiento penitenciario y carcelario de alta y mediana seguridad de Valledupar, se trabajó con una población de 50 PPL los cuales estaban distribuidos entre los diferentes pabellones que conforman al establecimiento, para la ejecución de este se utilizaron dos instrumentos, Cuestionario de autoconcepto 5 AF5 al cual su fiabilidad fue estimada por el coeficiente Alpha de Cronbach alcanzando un valor aceptable ($\alpha = .88$). Y la Escala de resiliencia ER DE WAGNILD Y YOUNG, igualmente su confiabilidad fue estimada por medio del coeficiente Alpha de Cronbach, donde el valor alcanzado fue de 79. La finalidad de este proyecto es conocer la existencia de alguna relación entre las variables expuestas anteriormente en los adultos mayores privados de la libertad y su vez nos interesamos por conocerlos a ellos como persona, sus conflictos, riesgos y relaciones familiares y sociales, y todo su proceso de reconstrucción en una cárcel.

Palabras claves: autoconcepto, resiliencia, adulto mayor, cárcel, privados de la libertad

Abstract

A cross-sectional investigation was carried out, with type of correlational study, on self-concept and resilience in older adults deprived of liberty in the prison and prison facility of high and medium security in Valledupar, a work was carried out with a population of 50 PPL which were distributed among the different pavilions that conform to the establishment, for the execution of this two instruments were used, Self-concept Questionnaire 5 AF5 to which its reliability was estimated by Cronbach's Alpha coefficient reaching an acceptable value ($\alpha = .88$). And the ER DE WAGNILD and YOUNG Resilience Scale - Argentine version, also its reliability was estimated by means of the Cronbach alpha coefficient, where the value reached was 79. The purpose of this project is to know the existence of some relationship between the variables exposed above in older adults deprived of liberty and in turn we are interested in knowing them as a person, their conflicts, risks and family and social relationships, and their entire process of reconstruction in a prison.

Keywords: self-concept, resilience, elderly, jail, deprived of liberty

Introducción

La presente investigación se centra en el ser humano, en como este se ve, como este se siente física y emocionalmente aún como las relaciones o el entorno infieren en él y como sobrepasan cada dificultad.

Ser privado de la libertad genera un sinnúmero de cambios en la vida del individuo que lo padece, es muy importante saber afrontar cada situación y aún más sobrepasarlas, con esto podemos referir, que tanto son resilientes estas personas al lugar que habitan ahora, que estrategias de afrontamiento están empleando y si es la manera más asertiva posible.

Para llevar a cabo esta investigación se trabajó con 50 privados de la libertad de edad adulta, ya que es la etapa de recaudar en la vida, la de vivir a plenitud y con gratificación por los años, pero afrontarla desde un centro penitenciario nos hizo verlos y trabajar con esta población que es bastante vulnerada en estos lugares. Con el propósito de contribuir, de ayudar a sanar y contrarrestar algunas dificultades propias de cada uno.

Para poder determinar estas, se trabajó el cuestionario 5AF5, que consta de 30 preguntas dirigidas a 5 dimensiones, físico, social, familiar, emocional, académico/laboral y la escala de resiliencia de Walding y Young, la cual consta de 25 ítems dirigidos a 5 dimensiones, confianza en sí mismos, sentirse bien solos, ecuanimidad, satisfacción personal y perseverancia ; lo cual se esperaba que nos arrojará como resultado que el autoconcepto fuese primordial para el proceso de resiliencia de las personas y que trabajar en ello, era altamente positivo para enfrentar cualquier adversidad; pero al hacer el análisis de los datos se comprobó una correlación negativa entre las variables, lo que nos aprueba que a mayor resiliencia, menor es el autoconcepto.

Autoconcepto y resiliencia en internos adultos mayores del establecimiento penitenciario y carcelario de alta y mediana seguridad de Valledupar

1. Capítulo I

1.1.Línea de investigación

Este proyecto se encuentra inmerso en la línea de investigación de Psicología en contextos sociales y culturales, de acuerdo con lo establecido en el protocolo de investigación del programa de psicología de la Universidad Popular Del Cesar.

1.2.Planteamiento del problema

En Colombia el número de hombres encarcelados ha ido en aumento, según el último informe estadístico que realizó El Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario Inpec, a través de la Oficina Asesora de Planeación y el Grupo Estadística, La población penitenciaria y carcelaria intramural a cargo del Inpec en el año 2019 sumó 118.769 internos(as), cifra que al ser comparada con la del mismo periodo del año 2018 (115.396), muestra un considerable aumento con 3.373 personas (2,9%); respecto al mes inmediatamente anterior, diciembre de 2018, se presenta nuevamente el fenómeno con 256 reclusos(as), equivalente al 0,2%. Dentro de esas estadísticas encontramos que aproximadamente 1632 presos son ancianos y 541 de ellos están condenados por delitos vinculados a agresión a menores de edad.

En 2017 el Ministerio de Salud conceptúa que el envejecimiento humano es un proceso multidimensional de los seres humanos que se categoriza por ser heterogéneo, se desarrolla durante el curso de la vida y termina con la muerte, es un proceso complejo de cambios

biológicos y psicológicos. Dentro de este proceso de envejecimiento es importante tener en cuenta la autopercepción de las habilidades sociales y las relaciones interpersonales, lo que Musitu denomina autoconcepto (2001). Por tanto, el adulto mayor que es privado de la libertad puede enfrentarse a situaciones desfavorables debido a que le puede escasear las alternativas, poniéndolos en un contexto de vulnerabilidad afectando los aspectos físicos, psicológicos y sociales, sujetos a riesgo de declinar en sus funciones de vida diaria, como la pérdida de capacidades sensoriales y cognitivas viéndose afectado su autoconcepto y por ende su capacidad de resiliencia.

Rutter (1985), en el estudio de la resiliencia destacó la importancia que el individuo se valore así mismo lo que favorece el desarrollo de las capacidades de salir adelante. Y por su parte Beardslee (1989), presta atención a elementos como la estructura y dinámica familiar, y el grado socioeconómico de la resiliencia porque el entorno familiar es el primer círculo social donde el individuo interactúa y se da una serie de aprendizajes.

Se considera, y con razón, que las personas privadas de la libertad se encuentran expuestas a enfrentar duelos de diferentes tipos que debido a las circunstancias por las que pasan no permiten el buen funcionamiento mental y conductual, todos estos procesos se vuelven a un más complejo en la población adulto mayor. El aumento de internos en actos delincuenciales lleva a cuestionar qué pasa con ellos y su noción de auto concepto, qué idea tienen de sí mismos cuando ven que las adversidades son más que sus valores personales, siendo que el valor de cuidar su propia vida no prima a la hora de elegir entre hacer lo correcto o incorrecto socialmente cuando la integridad de los mismos puede ser afectada.

El presente proyecto de investigación intenta conocer la relación que tiene el auto concepto en la construcción de la resiliencia en adultos mayores privados de la libertad del establecimiento penitenciario y carcelario de alta y mediana seguridad de Valledupar.

1.2.1. Formulación del problema

¿Cuál es la relación entre auto concepto y resiliencia en los internos adulto mayor del establecimiento penitenciario y carcelario de alta y mediana seguridad de Valledupar?

1.3 Objetivos

1.3.1. Objetivo General

- ✓ Determinar la relación entre Autoconcepto y Resiliencia en los internos adultos mayores del establecimiento penitenciario y carcelario de alta y mediana seguridad de Valledupar

1.3.2. Objetivos Específicos

- ✓ Identificar las capacidades relacionadas con los aspectos académico-laboral, social, emocional familiar y física en los adultos mayores del centro penitenciario.
- ✓ Describir las presentaciones de las dimensiones de confianza en sí mismos, sentirse bien solos, ecuanimidad, satisfacción personal y perseverancia de adultos mayores internos en el centro penitenciario.
- ✓ Establecer las características correlacionales de las mediciones de autoconcepto y resiliencia con edad y nivel académico de los adultos mayores internos del centro penitenciario.

1.3. Hipótesis

H1. El autoconcepto en los adultos mayores del establecimiento penitenciario y carcelario de alta y mediana seguridad de Valledupar conduce a mayores niveles de resiliencia

H0. El autoconcepto en los adultos mayores del establecimiento penitenciario y carcelario de alta y mediana seguridad de Valledupar no conduce a mayores niveles de resiliencia.

1.4. Justificación

Tener conocimiento sobre investigaciones, estudios, documentales, sobre cómo es la vida diaria de los internos en las cárceles nacionales e internacionales y todas las circunstancias que estos enfrentan, permitió mirar hacia este tipo de población, a como sobreviven y que influye en ellos para seguir adelante; aun tener contacto directo con la población privada de la libertad de la cárcel de alta y mediana seguridad de Valledupar y a su vez, conocer el contexto en el que se desenvuelven, es una herramienta la cual nos permite cuestionar si el autoconcepto es primordial en los internos; partiendo de esto, se conocen individuos que su autoconcepto es alto, pero en otros su autoconcepto es bajo, cumpliendo con criterios para estar padeciendo pensamientos negativos, suicidas, adicciones, conductas disruptivas y en los internos adultos mayores, se puede evidenciar depresión, problemas de salud física, emocional y mental, exclusión entre mismos internos, violación de derechos, hasta abandono.

Es desde aquí donde surge la necesidad de conocer su proceso de vivencia como adulto mayor en una cárcel, como estos piensan, sienten o actúan, para así realizar aportes en pro del bienestar de estas personas, para la prevención y disminución de dichos sucesos antes mencionados; aclarando si son o no influidos por la presencia o ausencia de otras personas en este medio, como también la presencia de conductas que conlleven a consecuencias inapropiadas. Por tal motivo dicho proyecto va encaminado a identificar como los internos

cambian su pensamiento en este medio y logran sobrepasar de la manera correcta cada una de las adversidades.

Es necesario dar a conocer la gama de alternativas con las que cuentan los internos para afrontar la realidad de lo que viven, no optando solamente por aquellas que equivalen a un daño físico o mental en sí mismos. Es importante que en ellos exista la necesidad de un cambio, de una superación en todos los ámbitos, sin que el contexto influya de una forma totalmente negativa, y eso se logra promoviendo la capacidad de sacar lo mejor de sí, sin importar las circunstancias e incluso con fortalezas y destrezas nuevas para la vida y en ello se evidencia la resiliencia, ser persona con capacidad de afrontar de la mejor manera las adversidades y superar el impacto de las mismas.

Es de suma importancia dar a conocer a los internos este concepto, al igual que dejar huellas en ese sentido en el lugar, siendo un tema novedoso, porque a través de la resiliencia se puede llevar una mejor forma de vida, tanto dentro como fuera del penal, manteniendo siempre una actitud positiva y a su vez una tolerancia hacia el lugar donde habitan ahora, porque es algo que se debe afrontar, partiendo de las consecuencias que desencadenan los hechos cometidos y que no se deben permitir en la sociedad, que como parte de esa consecuencia se debe aprender y sobrepasar.

1.5.Delimitación de la investigación

El presente proyecto va destinado a una muestra de 50 PPL (población privada de la libertad) del enfoque diferencial adulto mayor del establecimiento penitenciario y carcelario de alta y mediana seguridad de la ciudad de Valledupar. La población de 50 internos fue escogida de manera voluntaria, los cuales presentan pensamientos y hábitos unificados (pensamientos negativos, catastróficos, minimizan las cosas positivas, consumen sustancias psicoactivas,

farmacodependientes) lo cual afecta el desenvolvimiento del día a día en el contexto que se encuentran.

Los 50 PPL son de sexo masculino, ya que el centro penitenciario solo acoge reclusos hombres, resaltando que la mayoría son del departamento de Antioquia, Guajira y Bolívar; las edades pertenecientes de los PPL oscilan entre los 55 – 75 años. La mayoría de ellos son casados con hijos (número de hijos entre 1 y 5), y con niveles de escolaridad entre primaria y bachiller.

2. Capítulo II.

2.1. Estado del Arte

Basílio, Roazzi, Nascimento y Escobar (2017) investigaron los efectos que tiene el encarcelamiento en el autoconcepto, en las cuales participaron 150 mujeres del estado de Pernambuco, Brasil, con una edad promedio de 29 años, más de 2 detenciones y un tiempo de encarcelamiento de 20 meses aproximadamente. Se aplicó el Inventario Femenino de los Esquemas de auto concepto – IFEGA (Audacia, Egocentrismo, negligencia, sensualidad, inferioridad, ajuste social) de Giavoni y Tamayo, la Escala de Caridad del Auto concepto de Campbell, la Escala de Autoconciencia Situacional (Rumiación y Reflexión) de Nascimento.

Entre los resultados de correlación se halló que la dimensión de inferioridad guarda relación inversa de magnitud moderada con claridad del auto concepto; claridad del auto concepto y egocentrismo tienen una relación moderada; la dimensión reflexión y sensualidad lograron una relación de moderada; y con ajuste social del mismo modo. Con respecto a los resultados explicativos, la dimensión audacia de esquemas de auto concepto mostró que el 3.4% de su variación es explicada por el nivel de educación, en la dimensión egocentrismo el 2.9% es explicado por la edad: el 6.2% y el 10.5% de la variación en el factor sensualidad es explicado

por nivel de educativo y edad. Inferioridad también se explica por la edad y nivel educativo en 5.8% y 8.8%. En el caso de claridad del auto concepto solo es explicada por la permanencia en prisión (5.4%).

Coros Gabriela (2007), Resiliencia en personas privadas de la Libertad en el Establecimiento Penitenciario de Mujeres Chorrillos, Evaluar las características de la Resiliencia que poseen las personas privadas de la libertad pertenecientes del Establecimiento Penitenciario de Mujeres Chorrillos, la investigación fue de Tipo cuantitativo no experimental con un diseño: Descriptivo Comparativo, donde la población fue de 379 mujeres de las cuales 132 sin delito y 247 cometieron delito y están reclusas en un establecimiento penitenciario. Se utilizaron los instrumentos de Cuestionario diagnóstico y Escala de Resiliencia de Wagnild y Young
Confiabilidad de la ER (N = 19 112): Alpha .803; Confiabilidad de la ER (N = 247): Alpha .8779; Confiabilidad de la ER (N = 132): Alpha .8551; Validez Teórica: Muestra con delito: Determinante: .0000879, KMO: .879, T.E.B.: 1659.446; Muestra sin delito: Determinante: .00006486, KMO: .805, T.E.B.: 879.669.

Donde se concluye que las mujeres que se encuentran reclusas por el delito de Robo o hurto agravado, tienden a poseer un nivel bajo de resiliencia; A mayor grado de estudios, mayor nivel de resiliencia: las mujeres que cometieron delitos, y que estudiaron solo hasta el grado de primaria, tienden a tener un nivel bajo de resiliencia, las que estudiaron hasta el grado de secundaria, medio, y aquellas que estudiaron un grado superior, alto; Sin embargo, en la segunda hipótesis, podemos observar una tendencia a que las mujeres que cometieron un delito, tienden a poseer un bajo nivel de resiliencia.

Sygit-Kowalkowska, Szrajda, Weber-Rajek, Porazynski, y Ziolkowski (2017) realizaron una investigación para determinar si la resiliencia o recuperación psicológica es un predictor de

la salud mental en mujeres encarceladas. Participaron 46 mujeres de un instituto penitenciario de la ciudad de Czersk, Polonia, con un rango de 25 - 40 años. Se aplicó la Escala de Ansiedad y Depresión Hospitalaria de Zigmond y Snaith (HADS-M), cuenta con 16 ítems de escala Likert y, la Escala de Medición de la Resiliencia (RMS-25) de Ogińska-Bulik y Juczyński, compuesta por 5 dimensiones (Perseverancia y enfoque proactivo, apertura a nuevas experiencias y sentido del humor, habilidad de afrontamiento personales y la tolerancia de las emociones negativas, tolerancia a los fallos, actitud optimista) de 5 ítems de escala Likert. Entre los resultados el 47.6% de evaluadas obtuvo un nivel bajo de resiliencia, el 16.7% un nivel promedio y el 35.7% un nivel alto.

Dentro de los resultados se encontró correlaciones estadísticas significativas entre los resultados de la escala de resiliencia y los resultados de HADS-M. También se encontró que los predicadores de la ansiedad y la depresión en el grupo de estudio son el nivel de habilidades de afrontamiento personal y la tolerancia de las emociones negativas (RMS25). Además, un factor crucial para predecir el estado de ansiedad es el número de años de prisión. Finalmente, en las conclusiones se reveló que el concepto de resiliencia psicológica es significativo al analizar las diferencias en la salud mental de las mujeres encarceladas y puede ayudar a crear las condiciones propicias para reducir los efectos negativos de los presos que permanecen en condiciones de restricción institucional.

Paba, Ortega, Campillo, Hernández, Martínez y Porto (2016) ejecutaron una investigación con el objeto de conocer la autopercepción y su relación con el crimen en reincidentes de una penitenciaria. La investigación se dirige por un tipo de estudio cualitativo de diseño fenomenológico. Participaron 7 reclusas de una cárcel judicial de Colombia las que fueron evaluadas por medio de una entrevista semiestructurada y procesados por el software Atlas.

Por medio de un análisis de contenido y de validación por medio de la técnica de triangulación de la información. Los resultados muestran que las presidiarias no se consideran delincuentes a pesar de los actos punibles cometidos que conllevaron a estar reincidiendo en prisión hoy en día así mismo, se concluye que el proceso de autopercepción no tiene relación directa con el crimen, debido a que la realización de estos actos son productos de las malas decisiones ocurridas en su mayoría por la falta de dinero, la escasa educación y la poca empleabilidad resultante de las necesidades que estas debían suplir para poder sobrevivir al medio en el cual se desenvolvían.

2.2. Marco teórico

Hablar del envejecimiento, tercera edad, ancianos o abuelos puede resultar desde lo cotidiano como un tema simple de explicar; en vista de la relación directa y la inevitabilidad de esta etapa del ciclo vital para el ser humano. Sin embargo, desde las ciencias humanas este tema se convierte en un momento misterioso, así como la etapa infantil, donde los investigadores tienen una gran oportunidad para contrastar las huellas que dejan los cambios en el individuo que avanza en el tiempo hacia una meta común. Y esta perspectiva se convierte en un punto interesante cuando en el 2018 se identificaron 125 millones de personas con 80 años o más; lo cual pronostica para 2050, un 80% de todas las personas mayores vivirá en países de ingresos bajos y medianos (OMS, 2018).

Ahora bien, la vejez como etapa del ciclo vital es caracterizada por un sinnúmero de cambios y pérdidas generadoras de consecuencias variables según el contexto donde se encuentre el ser humano. Así, podría no ser el mismo proceso de envejecimiento para una persona de un estrato socioeconómico mayor a uno menor. Si bien, es una etapa donde se pierden algunas

habilidades o capacidades, no sucede así en todos los casos, pues para algunos autores los constructos como la personalidad, autoconcepto o resiliencia sufren transformaciones o se potencializan según sea el caso. En cuanto a estos dos últimos, los que competen a esta investigación podrían presentar variaciones importantes dentro de esta etapa según sea el contexto.

2.2.1. Ciclo vital: Adultez tardía

En el desarrollo del ciclo vital humano es posible encontrar varias etapas y enfoques de estudio desde la psicología del desarrollo, algunos autores la subdividen y otros señalan características de las mismas, los cuales varían según los factores que rodean el desarrollo del individuo. Sin embargo, el consenso es posible cuando se habla de las conductas y cambios biopsicosociales en esta etapa. Hasta el momento se pueden identificar las siguientes etapas: prenatal, niñez, infancia, adolescencia, juventud, adultez y vejez. Esta última, la cual compete a esta investigación, puede ser llamada envejecimiento, tercera edad, adultez tardía o ancianidad. Alpízar (2006) señala que al intentar definir esta etapa es necesario conceptualizar la adultez, pues en esta se enmarca como una subetapa; para lo cual cita a Nassar y Abarca (1983, cita en Alpízar) quienes entienden la etapa de la adultez como:

La existencia de un ser humano quien desde un punto de vista biológico se encuentra orgánicamente desarrollado; quien desde un enfoque económico, goza de independencia de sus padres y solvencia económica; quien, desde una perspectiva psicológica, es capaz de responsabilizarse por sus actos y de producir o realizar un aporte al medio social en el que se desarrolla, al tiempo que presenta cualidades psicológicas con independencia de criterio (p. 2)

Este concepto aborda las esferas de desarrollo humano; en cuanto al rango de edad, se considera que desde los 18 años inicia la adultez. Ahora bien, la adultez tardía (vejez) puede

presentar una gran variación en su definición y se ubica en un rango de edad específico, para la cual algunos autores la definen como una subetapa. En esta, el ser humano se expone a las condiciones evolutivas de su ciclo vital, siendo la vejez un proceso gradual, inevitable, de deterioro corporal a lo largo del ciclo de vida, por lo que se encuentran en un periodo de cierre de su desarrollo evolutivo (Alpízar, 2006; Papalia, Feldman y Martorell, 2012). Cabe resaltar la importancia de este concepto de envejecimiento primario, el cual busca ser diferenciado del envejecimiento secundario entendido como “resultado de la enfermedad, el abuso y la falta de actividad física; a menudo pueden prevenirse” (Papalia, Feldman y Martorell, p. 541). Por tal motivo es necesario, especificar que esta etapa comienza desde los 60 años tanto en hombres como en mujeres, siendo algunos casos los que comienzan antes de esta edad debiéndose a variaciones genéticas considerándose una rareza con pequeños efectos (Christensen, Johnson y Vaupel, 2006; Molofsky et al., 2006; Willcox et al., 2008, citados en Papalia, Feldman y Martorell). Otro aspecto a resaltar sobre el envejecimiento es la percepción interna y la de la sociedad que rodea al individuo, además de los cambios físicos, psicológicos, sociales y la reacción a estos (González, 2010)

2.2.2. Teorías del envejecimiento biológico

Aunque los intentos de la ciencia por generalizar los datos hallados en sus investigaciones han dado fruto en algunos campos y temáticas, para el caso del envejecimiento ante cuestiones sobre la diferencia de esta subetapa con relación al género, regiones y el individuo en sí; se han fraccionado algunas teorías que se agrupan en dos vertientes: *teorías de la programación genética* y *teorías de tasa variable*. Para Papalia, Feldman y Martorell (2012) el primer grupo se caracteriza por considerar que el “cuerpo humano envejece de acuerdo con un plan de desarrollo

normal incorporado en los genes” (p. 544); en este se encuentra conformado por la teoría de la senectud programada, teoría endocrina, teoría inmunológica y la teoría evolutiva.

Mientras que el segundo grupo sostiene que consideran que el envejecimiento es “resultado de procesos aleatorios que varían de una persona a otra, y por lo regular el envejecimiento implica daño debido a errores aleatorios o a ataques ambientales a los sistemas biológicos” (Papalia, Feldman y Martorell, 2012, p. 545). Este grupo de teorías se compone por la teoría del desgaste, teoría de los radicales libres, teoría de la tasa de vida y la teoría autoinmune.

Finalmente, todas estas teorías convergen en la misma premisa: el ser humano se “desgasta” en su biología, psicología, en sus funciones sociales; es una propuesta a la decadencia. Sin embargo, lo que atañe a cada una es indagar el por qué se producen los cambios, cuándo se producen y cuáles son sus indicadores. De igual forma, surgen posturas donde se señala el envejecimiento como un proceso aleatorio que no se puede generalizar; por lo que es necesario comprender de forma holística este conjunto de teorías.

Teoría de la senectud programada

Uno de los principios de esta teoría sugiere que todas las células tiempo de vida limitado (Caino, Meshki y Kazanietz, 2009, citados en Rico, Oliva y Vega, 2018), por lo cual se producen una gran cantidad de cambios físicos, con mayor frecuencia en cuando un individuo llega a una edad avanzada. Desde esta perspectiva, es normal el deterioro celular considerando que es un proceso programado en la biología; así se destacan sus características de proceso inevitable, progresivo y determinado. Resaltando que los mismos tienen su origen a nivel celular y que son estas células las que originan las alteraciones estructurales y metabólicas en dichos organismos, con lo que conducen al fenotipo global conocido como senectud (Rico, Oliva y Vega, 2018).

Teoría endocrina

La importancia de esta teoría está fundamentada en dos fenómenos reconocidos por la sociedad: menopausia y andropausia. Para comprenderla es necesario tener en cuenta la función del sistema endocrino encargado de los procesos corporales que se producen lentamente, como el crecimiento celular, metabolismo, reproducción, síntesis de proteínas, función inmunitaria, desarrollo y conducta (Dowshen, 2015). Por ende, según esta postura teórica, propuesta por Lorand, la secreción hormonal se modifica a medida que el ser humano envejece, y uno de los mejores ejemplos de éstos es el debilitamiento de la función ovárica con la caída de los niveles de estrógeno en sangre, que trae como resultado la menopausia (González, 2010). A pesar del desarrollo teórico de esta perspectiva, Mishara y Riedel (2000, citados por González) sugieren la poca existencia de pruebas directas de la relación con sistema endocrino como principal fuente de los cambios relacionados con la edad, dudando si es el causante o un indicador de las consecuencias del envejecimiento.

Teoría inmunológica

Esta teoría propone que el genoma nuclear es el responsable de programar los cambios desarrollados por un organismo a lo largo de su vida, desde la concepción hasta el envejecimiento Kristal y Yu (citados en Herrera, 2014). En otras palabras, las células se encuentran programadas para cambiar con la característica principal de perder la inmunidad defensiva (sistema inmunológico), siendo la involución y pérdida de masa de algunas células el indicador principal (Herrera, 2014). Aunque se ha demostrado que retardar el envejecimiento es retardar la senescencia inmune, esta teoría no ha podido explicar todos los cambios del envejecimiento.

Teoría evolutiva

Es una de las teorías más aceptadas dentro de la ciencia considerando la fuerte tendencia de la evolución humana a través de su ciclo vital, cruzando etapas de cambios drásticos y normativos. En esta postura se define el siguiente principio: “conforme envejecemos, la selección natural disminuye su eficacia para eliminar variantes genéticas deletéreas cuyos efectos se manifiestan en etapas tardías de la vida” (Rodríguez, Bosch y Navarro, 2017). Con ello, se sigue marcando lo inevitable del determinismo biológico, en el cual la selección natural disminuye; es decir, ya no se pueden eliminar las enfermedades (variantes genéticas deletéreas) quedando el individuo expuesto a la eliminación de su especie. Ahora bien, existen dos datos interesantes sobre enfoque y sus investigaciones; el primero señala que el envejecimiento está asociado a la aparición de enfermedades que generalmente no se padecen en la juventud.

A lo que Rodríguez, Bosch y Navarro (2017) a través de sus investigaciones han descubierto una posible existencia de algún tipo de frontera evolutiva temporal, entre los 10 y 40 años, (haciendo salvedad que ninguna enfermedad pertenece a una etapa del ciclo vital específicamente) a partir de la cual la frecuencia de una variante genética de riesgo puede fluctuar libre de presiones selectivas y aumentar de frecuencia, aunque suponga un riesgo para el portador. Este resultado se enmarca principalmente en los estudios de Medawar realizados en 1951, que obtuvo como resultado la Teoría de la Acumulación de Mutaciones, la cual expresa que todas las mutaciones (variantes genéticas) se acumulan hasta cierta etapa del ciclo vital y surgen con libertad, lo que se conoce comúnmente como enfermedades (Rodríguez, Bosch y Navarro)

El segundo dato interesante sobre esta teoría es el señalado por Williams (1957, citado en Rodríguez, Bosch y Navarro, 2017) en su Teoría de la Pleiotropía Antagonista, para quien el ser

humano se va adaptando al contexto y cada vez puede aumentar su esperanza de vida considerando que anteriormente los humanos del Paleolítico vivían hasta los 54 años por diversos factores. Hoy en día se considera que la adultez tardía comienza en a los 60 años y su promedio de duración es de 20 años más (Rodríguez, Bosch y Navarro). Uno de los principios de esta teoría sugiere el antagonismo en la genética y se apoya en estudios recientes donde se ha descubierto cómo los genomas cargan con un exceso de variantes genéticas beneficiosos en la juventud, pero perjudiciales posteriormente durante la vejez.

Teoría del desgaste

Esta teoría sostiene que el envejecimiento del cuerpo es el resultado del daño acumulado del sistema a nivel molecular (Papalia, Feldman y Martorell, 2012). Desde esta teoría se establece que los sistemas vitales de los individuos acumulan daños por el desgaste o estrés de la vida, y erosionan las actividades bioquímicas normales que acontecen en células, tejidos y órganos (González, 2010). La explicación biológica de esta teoría se sustenta en el desgaste natural molecular, pues este afecta principalmente a las mitocondrias los cuales aportan la energía para todas las actividades celulares; por lo que si su nivel de producción de energía decae el funcionamiento celular también (Pulido, 2003, citado por González, 2010).

Teoría de los radicales libres

Para desglosar esta teoría, es necesario comprender los radicales libres como aquellas moléculas que tienen un electrón desapareado en su orbital más externo (Paredes y Rocas, 2002). Este tipo de moléculas son capaces de actuar en los sistemas biológicos produciendo cambios en la composición química o en la estructura de los elementos celulares que los hace incompatibles con la vida (Paredes y Rocas, 2002). En otras palabras, algunas disciplinas consideran que el consumo de antioxidantes, presentes en algunos alimentos, ayuda a prevenir el envejecimiento,

ya que la oxidación es una de las principales causas, según esta teoría. Así, los radicales libres (moléculas) cambian la estructura normal de las células lo cual va oxidando al organismo y se produce el envejecimiento. Harman en 1956 (citado por Paredes y Rocas, 2002) propuso que “los radicales libres producidos en el metabolismo del oxígeno causan daño a las células”, lo que conduce a alteraciones en el metabolismo.

Teoría de la tasa de vida

Desde esta postura existen límites para la funcionalidad y dinámicas del organismo, por consiguiente, sugiere que el cuerpo solo puede realizar cierta cantidad de trabajo y nada más; cuanto más rápido lo haga, más energía utiliza y más rápido se desgasta (Papalia, Feldman y Martorell, 2012). Por ende, la velocidad del metabolismo, o uso de la energía, determina la duración de la vida. El principal autor de esta teoría fue Pearl quien observó diversos animales endotérmicos y se da cuenta de que aquellos con un metabolismo rápido viven menos que los animales de metabolismo lento, más longevos (Irene, 2017).

Teoría autoinmune

Holliday (2004), citado por Papalia, F Feldman y Martorell (2012), explica que la relación del envejecimiento con el sistema inmune es directa, pues con la edad, disminuye la capacidad de este sistema de sintetizar anticuerpos en cantidades adecuadas, de la clase adecuada, por lo cual indica que un sistema inmunológico envejecido puede liberar anticuerpos que atacan las propias células del cuerpo. A partir de allí se ha creído que dicha disfunción llamada, “autoinmunidad”, es responsable de algunas enfermedades y trastornos relacionados con el envejecimiento como lo son la rigidez articular, trastornos reumáticos y ciertas formas de artritis; puesto que aparece un material imperfecto y es tratado como una amenaza, aumentando el peligro para los tejidos normales (González, 2010; Papalia, Feldman y Martorell, 2012).

2.2.3. Teorías del desarrollo psicosocial en la adultez tardía

Integridad del yo frente a desesperanza

Erickson postuló su teoría desde el enfoque del ciclo vital del desarrollo humano, en la cual se detallan 8 etapas o momentos de crisis vitales a ser resueltas por la persona a lo largo de su vida; ellas son:

"Confianza vs. Desconfianza", de cuya resolución se derivan sentimientos de seguridad en sí mismo; "autonomía vs vergüenza o duda", de la cual sobrevendría la determinación e independencia; "iniciativa vs culpa", haría posible el desarrollo del emprendimiento, el conocimiento y control del entorno; "diligencia vs inferioridad" permitiría ser competente; "identidad vs confusión de roles", llevaría a la adquisición del sentido de identidad en la adolescencia. En la vida adulta, las crisis del desarrollo a superar son tres: La primera "intimidad y solidaridad vs aislamiento" y se refiere a la necesidad de establecer relaciones íntimas con los demás, fundamental para la paternidad y la elección de pareja; la segunda crisis es "productividad vs estancamiento", la cual describe la necesidad de asumir responsabilidades sociales, laborales y comunitarias en beneficio de los demás; y, finalmente "integridad vs desesperación" que describe la llegada a la vejez con un sentimiento de plenitud por lo vivido (Erikson, 2000, citado en Álvarez, 2013).

La última etapa se convierte en el punto clave dentro de esta investigación; pues en esta crisis de integridad del yo, o integridad del sí mismo, es considerado un logro basado en la reflexión sobre la propia vida, donde los adultos “necesitan evaluar y aceptar su vida para poder aceptar la muerte” (Papalia, Feldman y Martorell, 2012, p. 575).

Erikson, Erikson y Kivnik (1986), citados por Papalia, Feldman y Matorell (2012) señalaron dos pilares dentro de esta crisis, uno de ellos es la coherencia formada a partir de las

siete etapas previas donde el adulto logra darle un sentido a lo pasado, y el otro pilar, un tanto negativo, se convierte en la desesperanza de no poder cambiar el pasado. Aunque en la actualidad es una teoría fuertemente aceptada, interpretaciones como la de Regader (2016) podrían ser un tanto pesimistas, pues señala:

La persona deja de ser productiva (o lo es en menor medida), debido a su jubilación y a la merma de sus capacidades físicas. Es una etapa en que se ven alteradas muchas de las formas de vivir anteriores: algunos amigos y familiares mueren, deben afrontarse muchos procesos de duelo, y el cuerpo va deteriorándose progresivamente.

Sin embargo, desde la perspectiva del propio autor de esta teoría, Erikson, se postula que esta crisis no es tan negativa como se piensa, si bien existe un desgaste corporal, la persona alcanza un punto de desarrollo donde puede adquirir significado de su vida dentro del orden social mayor (Papalia, Feldman y Matorell, 2012). Aquí la sabiduría juega un papel importante definida como el aceptar la vida que uno ha vivido, sin remordimientos importantes: sin pensar demasiado en los “debería haber hecho” o los “podría haber sido” (Erikson, citado en Papalia, Feldman y Martorell, 2012)

Modelo de la valoración cognoscitiva

Este modelo parte del estrés como recurso psicológico que ayuda al ser humano a confrontar las situaciones de crisis; dentro del mismo el modelo con mayor referencia es el de Lazarus y Folkman (1986), citado en Pujadas (2015), explican la “tendencia del individuo a reaccionar con estrés psíquico frente a determinados acontecimientos, lo cual proporciona las bases teóricas para analizar la relación entre un estímulo amenazante y los recursos adaptativos, o no, de la persona para abordar el problema” (p. 90). Desde este enfoque, el estrés es

considerado como un proceso natural donde el ser humano busca afrontar una situación, ahora bien, los resultados pueden ser adaptativos o no adaptativos (Pujadas, 2015).

Una afirmación concisa es que existen eventos estresores, para los cuales los individuos adoptan una postura de afrontamiento gracias al estrés generado en los mismos, a esta relación se le denomina variable situacional y varía de sujeto a sujeto. Y cuando el evento estresor surge el sujeto realiza una valoración cognoscitiva siendo condicionada por las características personalológicas. Si bien, el resultado puede ser adaptativo o no, lo que realmente importará, según Lazarus (1982, citado en Pujadas, 2015), es la relación existente entre el evento con los propios recursos (valoración subjetiva) que con la situación real (valoración objetiva). Por consiguiente, se entiende cómo las personas eligen de manera consciente estrategias de afrontamiento de acuerdo a como percibe y analiza una situación (Papalia, Feldman y Martorell, 2012).

Entre las diversas estrategias que existen o pueda desarrollar un individuo frente al evento estresor se hallan agrupadas en dos grandes tipos: las estrategias de afrontamiento enfocadas en el problema y las estrategias de afrontamiento enfocadas en la emoción:

El afrontamiento enfocado en el problema implica el uso de estrategias *instrumentales* u orientadas a la acción para eliminar, controlar o mejorar una condición estresante. Por lo general, este tipo de afrontamiento predomina cuando la persona ve una oportunidad realista de cambiar la situación. El afrontamiento enfocado en la emoción se dirige a “sentirse mejor”: controlar la respuesta emocional a una situación estresante para aliviar su efecto físico o psicológico. Es probable que este tipo de afrontamiento predomine cuando la persona concluye que poco o nada puede hacerse para modificar la situación (Papalia, Feldman y Martorell, 2012, p. 578).

Desde la práctica es mucho más eficiente el afrontamiento enfocado en el problema el cual tiende a ser mucho más racional buscando mejorar las condiciones personales y ambientales para alcanzar el bienestar desde su valoración cognoscitiva. En la tercera edad, el mayor uso de afrontamiento es el enfocado en la emoción, el cual se subdivide en dos tipos; el *proactivo* (confrontar o expresar las emociones o buscar apoyo social) y *pasivo* (evitar, negar o suprimir las emociones o aceptar la situación tal como es) (Papalia, Feldman y Martorell, 2012).

Teoría de la retirada frente a la teoría de la actividad

(Gaitero, 2012)

Una de las teorías ancladas en el universo de la lógica investigativa es la teoría de la retirada, también conocida como la teoría de la desvinculación, fue uno de los primeros enfoques que tuvieron influencia en la gerontología; y su premisa principal consiste en ver al individuo que envejece como un ser con la meta de “retirarse” de la sociedad (Papalia, Feldman y Martorell, 2012; Parra, 2018). Sus defensores más importantes fueron Cumming y Henry, quienes consideraban que este distanciamiento es una condición universal del envejecimiento que prepara al ser humano para la muerte y sustitución generacional (Petretto et al. 2016, como se cita en Parra, 2018). Posterior a estos autores surgieron varias interpretaciones de esta teoría en la cual se destacan dos rasgos, el primero se basa en la función social de esta retirada, permitiendo que las instituciones sobrevivan, y ayudando a mantener una estabilidad y funcionamiento social cohesivo de la misma; pues el individuo da paso a las nuevas generaciones para cumplir un rol en la sociedad (Parra, 2018). Y el segundo pilar se basa en un componente individual en el cual el individuo no solo se retira de la sociedad, sino que se descuida a si mismo, considerando un descenso de afectividad e interacción con los que le rodean.

Ante la teoría de la retirada surge la teoría de la actividad, buscando disminuir la visión pesimista del envejecimiento, así se obtiene que el bienestar para las personas mayores es sinónimo de un “enganche” activo, permitiendo al individuo realizar nuevos roles y actividades; así el individuo nunca deja de funcionar y se mantiene ejerciendo un papel social propositivo para la calidad de su vida (Parra, 2018). Sus autores, Havighurst y Albrecht, han sido considerados como los pioneros en estudios sobre el envejecimiento exitoso, considerando que cuando la gente envejece bien puede conservar tantas actividades como le es posible y encuentra sustitutos para los roles perdidos (Neugarten, Havighurst y Tobin, 1968, citados en (Papalia, Feldman y Martorell, 2012).

Teoría de la continuidad

Esta teoría de Neugarten y Atchley defiende el desarrollo del individuo adulto, incluso cuando este se adapta a situaciones externas negativas (Parra, 2018). Estos autores, también considera que las personas mayores muestran como sus conductas y personalidad puede sobrevivir a través del tiempo, en patrones de pensamiento, perfiles de actividades y en sus relaciones sociales; así la continuidad se convierte en un sinónimo de la capacidad de adaptación; por lo que este modelo, este modelo señala que, a medida que el individuo avanza, desarrolla nuevos valores, actitudes, hábitos, conductas y metas (Parra, 2018).

Gaitero (2012) señala que esta teoría se encuentra en la misma línea que la teoría sobre la desvinculación y la actividad; al sostener que en “la etapa del envejecimiento las personas pretenden mantener una estabilidad o continuidad tanto en las costumbres como en los comportamientos o estilos de vida que han venido desarrollando en los años anteriores a la jubilación” (p. 63). De cierta forma las personas cuando envejecen en un afán por contrarrestar las pérdidas en su vida continúan prolongando los estadios de la vida anteriores, reproduciendo

los estilos de vida y los mismos hábitos durante la vejez, que ha tenido en anteriores etapas vitales (Gaitero, 2012). Ahora bien, esto no quiere decir que se mantiene los hábitos como una copia fiel, pues existen alteraciones físicas o cognitivas que los llevan realizarlos con varias modificaciones.

2.2.4. Autoconcepto

Cuando el ser humano se mira en el espejo ve una persona, más allá de un organismo conformado por células, tejidos y órganos, ve de forma holística una imagen de lo que percibe de su existencia en el mundo. Esta imagen no se limita al simple reflejo visual, sino que obedece a la construcción inherente que ha ido realizado desde que tomó conciencia en su etapa más temprana. Esa imagen que ve reflejada es el resultado de ideas, eventos y condiciones físicas que lo llevaron a dibujar su imagen en su mente.

Desde una postura sencilla se puede definir esto como la percepción que un individuo tiene de sí mismo o los pensamientos y sentimientos relacionados con uno mismo (García y Musitu, 2009; Rosenberg, 1979, citado en Bustos, Oliver, y Galiana, 2015); sin embargo, dadas las circunstancias y el interés científico, el autoconcepto es entendido como un constructo teórico que engloba lo que se denomina la identidad de un individuo, permitiendo comprender la continuidad y la coherencia del comportamiento humano a lo largo del tiempo (Vaz, 2015). Esta idea expone la característica del mismo para ser estudiado desde la ciencia, ya sea como variable o categoría; de igual forma, el mismo se convierte en un eslabón importante para el gran repertorio de conductas humanas, dándole consistencia a las mismas.

Y como componente psicosocial del individuo también tiene una génesis con múltiples factores que evidencian la complejidad de mismo, por lo que no debe tomarse como un constructo aislado de las diferentes dimensiones humanas. En los factores para la construcción

del autoconcepto se identifican cuatro situaciones o procesos que influyen en este: el juicio de valor sobre un comportamiento por parte de los individuos que rodean al sujeto, el *feedback* que el individuo realiza de lo mismo, la comparación del comportamiento realizado con de los individuos que se consideran pares y el juicio de valor realizado por el individuo a su propio comportamiento.

En el primer momento, Nelson (1994, citado por Vaz, 2015) expresa que los comentarios que realizan las personas sobre el comportamiento de un sujeto finalmente afectan a la percepción que este tiene de sí mismo, pues el ser humano no permanece indiferente por lo cual pueden darse consecuencias dramáticas cuando atacan despreciativamente la identidad de un individuo. Vaz (2015) resume esta idea en el enunciado “una persona tiende a verse de la forma como los otros la ven” (p. 48) para dar a entender cómo la imagen del ser humano es basada en las opiniones de su entorno.

El segundo momento, se centra en las situaciones donde una persona exitosa en su contexto desarrolla un concepto favorable de sí misma, pues tener éxito se acompaña de una emoción positiva, agradable, que propicia el desarrollo de acciones futuras (Vaz, 2015). Así, cada vez que sucede algo con el bienestar del ser humano, o se aprecian los resultados de sus acciones las emociones marcaran el camino para considerarse a sí mismo como exitoso o fracasado, “quererse más u odiarse más” (en expresión coloquial).

Desde un tercer factor, las acciones del ser humano no se quedan en el análisis o apreciación se hacen a sí mismo o las personas que le rodean, sino que es el mismo sujeto quien tiende a compararla con los modelos de referencia (Vaz, 2015) hoy en día se hace una apreciación a los puntos de referencias que establecen los medios de comunicación, una persona con alto reconocimiento social o los grupos normativos. Estos últimos entendidos como la media

poblacional que establece una moda o alta frecuencia conductual. Por consiguiente, cuando un sujeto se encuentra vinculado a grupos religiosos, políticos o culturales, entre más exista coincidencias entre los repertorios conductuales entonces mayor puede ser la satisfacción de pertenencia a el mismo; y es aquí donde se produce el cuarto momento.

Dimensiones

Si bien, el autoconcepto genera un impacto desde el aspecto psicológico a todas las esferas del ser humano, la misma conserva unas dimensiones a través de las cuales se pueden reconocer indicadores a través de los cuales se da cuenta de la existencia de este constructo. En tal caso uno de los modelos que tiene una explicación holística del autoconcepto y sus dimensiones es el ofrecido por Shavelson y Marsh, quienes lo definían como “la autopercepción del individuo” (Bustos, Oliver, y Galiana, 2015). Para las dimensiones de este modelo se consideran un gran avance en el estudio del autoconcepto pues fue el inicio del reconocimiento de lo multidimensional; en ello se reconocieron las siguientes dimensiones o factores: académico, social, emocional, familiar y físico. En este sentido Casalla y Molero (2013) exponen las dimensiones teniendo en cuenta el contraste que hay entre teorías:

- **Autoconcepto físico:** esta se reconoce en la mayoría de enfoques, reconociendo que existe una identidad física, sin embargo, hay una variación en el número de indicadores asociados a esta dimensión. Bracken (1992), como se cita en Casalla y Molero (2013) distingue los ámbitos de competencia física, apariencia física, forma física y salud. En otras teorías se distinguen las dimensiones de habilidad física, condición física, atractivo físico y fuerza
- **Autoconcepto emocional/personal:** Esta engloba la idea que cada persona tiene de sí misma en cuanto ser individual, y generalmente se pueden identificar cuatro aspectos

básicos como el autoconcepto afectivo-emocional (percepción y regulación de las emociones), el autoconcepto ético-moral (percepción de los valores), el autoconcepto de la autonomía (la percepción del propio criterio) y el autoconcepto de la autorrealización (percepción de los logros); así, el individuo realiza una evaluación de aspectos internos que incidirán en la construcción del autoconcepto general (Casalla y Molero, 2013).

- **Autoconcepto social:** En cuanto al desarrollo del ser humano y su percepción social de su self, este se basa en la percepción sobre sus habilidades sociales con respecto a las interacciones sociales con los otros; en este sentido se realiza una autoevaluación de sus conductas con relación al contexto y los grupos normativos. Ahora bien, esta valoración se sustenta solamente en la calificación positiva o negativa de la actuación social, sino que dependerá de las habilidades y/o competencias sociales del individuo (las habilidades sociales, la prosocialidad, la agresividad, la asertividad, etc.), estas permitirán que la persona genere pensamientos a partir de la aceptación por parte de ellos grupos sociales (Infante, De la Morena, García, Sánchez, Hierrezuelo y Muñoz, 2002, citados en Casalla y Molero, 2013).
- **Autoconcepto académico:** Casalla y Molero (2013) señalan que el modelo de Shavelson et al. (1976), lo define como “la percepción de la competencia que se tiene respecto a las diversas materias escolares tales como inglés, historia, matemáticas o ciencias” (p.51). Así se obtiene un constructo dividido por el número de disciplinas a las que se expone el sujeto, teniendo en cuenta que la academia abarca una gran parte del desarrollo humano. Y dicho constructo podrá modificarse según el avance que se logre en el dominio de las disciplinas.

- **Autoconcepto familiar:** Se refiere a los “pensamientos y sentimientos que tienen las personas respecto a su manera de relacionarse, su participación, e integración con su medio y grupo familiar” (Pinilla, Montoya y Dussán 2012, p. 180). Cuando se habla de esta dimensión se tiene en cuenta la génesis de la misma a partir de la confianza y el afecto en las relaciones familiares, manifiestas en la aceptación, felicidad y apoyo que cada persona encuentra en la familia, o en la decepción, crítica y no aceptación expresadas por la familia, así mismo García y Musitu (2009), se refieren a este como uno de los componentes más importantes de este constructo, dado que en los estudios realizados por estos y otros autores, esta dimensión se correlaciona favorablemente con el sentimiento de bienestar de las personas, su ajuste psicosocial, el rendimiento e integración escolar y laboral, su comportamiento prosocial y la percepción de salud física y mental (Pinilla, Montoya y Dussán, 2012).

El autoconcepto juega un papel decisivo y central en el desarrollo de la personalidad, tal como lo destacan las principales teorías psicológicas; un autoconcepto positivo está en la base del buen funcionamiento personal, social y profesional dependiendo de él, en buena medida, la satisfacción personal, el sentirse bien consigo mismo.

De ahí que el logro de un equilibrio socio afectivo en el alumnado a partir de una imagen ajustada y positiva de sí mismo figure entre las finalidades tanto de la Educación Primaria como de la Educación Secundaria Obligatoria.

Según Bazán y Huamán Florita. (2011), es importante darle el lugar principal en la vida de las personas ya que será esencial cuando ellas empiecen a desenvolverse durante este proceso, ahí nos daremos cuenta de cuan preparados estamos para enfrentar alguna situación adversa. Grace J. y Baucum. (2001), nos habla sobre la importancia que tiene el ambiente donde el niño

se desenvuelven en sus primeros años, ya que todos los comentarios tanto positivos como negativos jugaran un papel importante en el desarrollo de su autoconcepto es así que en la etapa preescolar empiezan hacer comparaciones con lo que él tiene con otros niños como su casa, sus juguetes, su cuerpo, entre otros, aquí los padres juegan un papel fundamental ya que se comprara con ellos e imitan su conducta, es ahí donde los padres tiene que aprovechar en inculcar las normas morales y sociales de sus hijos.

2.2.5. Resiliencia

Cuando el ser humano es expuesto a eventos que le sacan de su línea natural de desarrollo o lo percibido como “cotidiano”, y es llevado a situaciones críticas se observan ciertas capacidades y habilidades facilitadoras de la transición en el momento estresor. Al parecer es una fuerza con el objetivo de recuperar el estado natural del individuo, en algunos casos conscientemente, en otros casos como una intención inconsciente debido al aprendizaje de conductas de adaptabilidad y superación. Grotberg (1995, citado por García y Domínguez, 2013) definió esto como resiliencia, dándole una construcción teórica que hace referencia a la “capacidad humana universal para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas o incluso ser transformado por ellas” (p. 66). Lo importante de este concepto es que se la da un carácter universal, es decir, todos los seres humanos poseen dicha capacidad.

Ahora bien, esta capacidad tiene una relación directa con el entorno, pues depende de este que se pueda promover o fortalecer dicha capacidad, haciendo parte del proceso evolutivo (García y Domínguez, 2013). Algunos autores señalan una mayor tendencia a lo biológico, mientras que otros destacan el componente social, aun así, las discrepancias finalmente aportan fuertes evidencias para entender la resiliencia como un proceso complejo en su desarrollo y práctica.

García y Domínguez (2013) en su estudio sobre la teoría y práctica del concepto, hacen un contraste en las definiciones más importantes y destacan lo siguiente:

Las distintas definiciones de resiliencia enfatizan en características de los sujetos tales como: habilidad, adaptabilidad, baja susceptibilidad, enfrentamiento efectivo, capacidad, competencia, resistencia a la destrucción, conductas vitales positivas, temperamento especial y habilidades cognitivas, todas desplegadas frente a situaciones estresantes que les permiten superarlas. También se destaca que la Resiliencia se desarrolla en función de procesos sociales e intra-psíquicos; está en función de los procesos interaccionales entre las personas y estos, a su vez, aportan a la construcción del sistema intrapsíquico del ser humano (p. 66).

Si bien la resiliencia puede ser entendida como habilidad, rasgo o fuerza universal, lo innegable de ella es influencia en las diferentes esferas del ser humano, produciendo o reflejando algunas dimensiones que permiten una clasificación sencilla: la resiliencia psicológica, familiar, comunitaria y vicaria.

- La primera se entiende como la “combinación de rasgos personales positivos y de respuestas o conductas de afrontamiento que facilitan la gestión exitosa de los cambios inesperados o estresantes en la vida” (Rutter, 2007; citado en Baca, 2013, p 18).
- La resiliencia familiar se basa en cómo los individuos se acomodan a su contexto y dinámicas de las respectivas macroestructuras, así como amoldarse a los desafíos psicosociales que se les plantean desde fuera de la familia, esto gracias a la interacción entre los miembros de la familia que fortalecen, con el transcurso del

tiempo, tanto a cada individuo como a todo el grupo, esto permite (Rolland & Walsh, 2006; citado en Baca, 2013).

- Resiliencia comunitaria delimita a la interacción de ellos individuos para afrontar condiciones adversas a la comunidad donde reside, tales como eventos naturales, violencia o cambios estructurales de la misma (Suárez & Melillo, 2002, como se cita en Baca).
- Mientras que la resiliencia vicaria se desarrolla a estar presente o en apoyo a una persona que enfrenta el evento estresor, donde todos sus pares aprenden desde la observación del afrontamiento (Hernández, Gangsei & Engstrom, 2007, citado en Baca).
- La resiliencia espiritual lejos de limitarse a un componente religioso se refiere a las situaciones donde el “espíritu” (como son el poder amar, comprender, perdonar o servir generosamente a los demás), mente (como el poder pensar de forma racional, objetiva y equilibrada) y cuerpo (básicamente, funcionar de forma saludable) pasan por crisis donde se siente la disminución de calidad de vida y el ser humano en vez de subrogarse al malestar resulta fortalecido (Dugal, 2009; citado en Baca, 2013).

En cuanto a los enfoques de estudio de la resiliencia, existen diversos modelos que comprenden la resiliencia como algo más que un afrontamiento a los problemas, tal es el modelo de Wagnild y Young (1993; citado por Baca, 2013), desde el cual se define la resiliencia como un rasgo de personalidad duradero que consta de cinco componentes interrelacionados:

- Confianza en sí mismo, cuando el ser humano puede creer en sí mismo y en sus propias capacidades, así como depender de sus fuerzas y reconocimiento de sus limitaciones.
- Ecuanimidad, definida como la capacidad de mantener una perspectiva balanceada de la propia vida y experiencias, connota la habilidad de considerar un amplio campo de experiencias, esperar tranquilo, tomar las cosas que vengan por ende moderando respuestas extremas ante la adversidad.
- Perseverancia, es el acto de persistencia a pesar de la adversidad o desaliento, connota un fuerte deseo de continuar luchando para reconstruir la vida de uno mismo, permanecer involucrado y practicar la autodisciplina.
- Satisfacción personal, es la capacidad para comprender que la vida tiene un significado y evaluar las propias contribuciones, tener algo porque vivir.
- El sentirse bien solo, es la capacidad para comprender que la senda de la vida de cada persona es única, mientras que se comparten algunas experiencias, quedan otras que deben enfrentarse solo, el sentirse bien solo da un sentido de libertad y un significado de ser únicos (Escudero, 2007, citado por Baca, 2013, p. 25-26).

Así mismo se dice que las investigaciones de resiliencia han ido evolucionando durante el pasar de los años, donde si antes se hablaba del modelo basado en las necesidades y la enfermedad ahora se posiciona el modelo de prevención y promoción de la misma, es decir, se da énfasis en las habilidades y potenciales que cada individuo posee, así como el ambiente en que se desarrolla. Infantes cita a Masten (2002) donde considera: “Que las estrategias que buscan promover ventajas y aspectos positivos de la ecología del individuo además de reducir el riesgo o las fuentes de estrés” esto quiere decir que las estrategias van a facilitar al individuo en el

ambiente donde se desenvuelva, esto ayudara a identificar los riesgos y por ende disminuir las fuentes de estrés”. Es decir que reconozca en su ambiente y adaptación social, donde identifique sus recursos y de esa manera salga airoso de la adversidad, considerando el ambiente y la cultura donde el individuo se desarrolla.

Haciendo una unión de estas dos variables encontramos que desde la perspectiva de la psicología positiva, la percepción que se tiene de sí mismo y la capacidad para salir adelante ante situaciones adversas o autoconcepto y resiliencia. Son dos constructos psicológicos que comparten, como factor de estimulación, la necesidad de ser alimentadas por medio de respuestas que expresen aceptación, mejorando, si se realiza por sujetos que poseen un carácter significativo para el sujeto resilientes (Rohner y Carrasco, 2014).

Este mismo enfoque, pero en los estudios realizados por Masten, (2006) sugirieron que el concepto autoestima, un componente base del autoconcepto, es el factor que mejor predice el desarrollo de resiliencia en un sujeto. Siguiendo los postulados de dichas afirmaciones, un sujeto que es capaz de sobreponerse a situaciones adversas, estresantes y hasta ciertos puntos desagradables, es porque ha logrado adquirir una imagen positiva de si, que lo ha hecho valorarse por sobre lo que el contexto en el que vive significa. En función a ello, Kidd y Shahar (2008) han afirmado que ambas variables tienen una conexión directa.

2.3. Marco conceptual

La *teoría evolutiva* del envejecimiento ha encontrado varios puntos de demostrabilidad pasando a ser una de las más aceptadas por la comunidad científica. Dentro de esta teoría se desarrolla una estructura conceptual que da consistencia a la misma para comprensión de la realidad del adulto mayor. El concepto de *evolución* ha tomado diferentes puntos de referencia para expresar una característica básica de la vida, la cual se puede definir como el “desarrollo de

las cosas o de los organismos, por medio del cual pasan gradualmente de un estado a otro” (Ruiz, 2009). La evolución como proceso característico del ser humano señala una etapa final señala el *envejecimiento* como un proceso progresivo que se vincula con deterioro en la estructura y la función; alteración de los sistemas de sostén y reparación; mayor susceptibilidad a la enfermedad y la muerte, así como menor capacidad productiva (De Cabo y Le Couteur, 2012). En este proceso de envejecimiento, muchos autores señalan que esta susceptibilidad a la enfermedad también se ha producido en casos aislados donde las personas no han alcanzado la etapa de la vejez, pero estos son peculiares y no se pueden generalizar como característica del ser humano; así desde este enfoque muchas teorías han intentado explicar la relación del envejecimiento y otros hitos importantes como la reproducción, la edad y el ambiente. Sin embargo, entre la divergencia y los consensos teóricos se han podido develar muchos aspectos del envejecimiento, explicados en conceptos claves:

- *Muerte programada*: el envejecimiento y la muerte están programados y evolucionaron para eliminar animales viejos de la población para que los recursos ambientales, como el alimento y el agua, se conservaran para los miembros más jóvenes de la especie.
- *Acumulación de mutaciones*: La mutación de células o parte del organismo en el ser humano se acumulan durante toda la vida para expresarse en las últimas etapas de la vida, teniendo en cuenta la selección natural dentro de la evolución.
- *Cuerpo desechable*: Desde la perspectiva evolutiva, las células somáticas son desechables; por ello, éstas acumulan daño que causa el envejecimiento, mientras que los recursos se desvían de manera preferente al sostén y la reparación de las células germinales.

En cuanto a la teoría psicosocial que explica el desarrollo emocional y psicológico la postura de Erick Erikson logra evidenciar indicadores conductuales y explicar su relación con el desarrollo del sujeto. Para ello se sustenta en la *epigenética*, entendida como la base desde la cual parte un proceso, en este caso el desarrollo humano; este término señala que

Todo ser vivo tiene un plano básico de desarrollo, y es a partir de este plano que se agregan las partes, teniendo cada una de ellas su propio tiempo de ascensión, maduración y ejercicio, hasta que todas hayan surgido para formar un todo en funcionamiento (Erikson, citado en Bordignon, 2005, p. 52).

En esta ascensión y maduración no va de manera lineal, sino que tiene unos *estadios psicosociales* los cuales se identifican como “nodos” que integra el nivel somático, psíquico y ético-social del individuo. Así, la suma de estos constituye el proceso de desarrollo humano y cada uno de estos estadios son jerárquicos, es decir, “integran las cualidades y las limitaciones de los estadios anteriores; el modelo epigenético de Erikson es también un modelo ontogénico” (Bordignon, 2005). Como modelo ontogénico se resalta que puede conservar rasgos filogenéticos, pero en cada individuo habrá rasgos diferentes en su evolución.

Ahora bien, al preguntarse cuando se pasa de un estadio a otro, entonces surge otro concepto: *crisis*. Que refiere el proceso progresivo de “cambio de las estructuras operacionales, o un proceso de estancamiento (o regresivo) en el mismo, manteniendo las estructuras operacionales” (Bordignon, 2005, p. 52). Siendo una muestra de esto cuando una el sujeto en desarrollo cambia formas de pensamiento, conductas o valores de referencia.

Esta teoría señala que la vejez como última etapa del ciclo vital se halla en un momento de *Integridad vs Desesperanza*. La primera se da cuando los modos y los sentidos de las experiencias son resignificadas a la luz de los valores (coherencia entre lo que se vivió, se piensa

de ello y el significado de ello), sin importar que estas sean experiencias sanas o patológicas. En la desesperanza surge cuando el individuo se dejado desbordar por la “falta o la pérdida de esa integración o de sus elementos se manifiestan por el sentimiento de desespero, con la ausencia de sus valores”.

Los estadios y modos psicosexuales de esta etapa:

- La aceptación de sí, de su historia personal, de su proceso psicosexual y psicosocial.
- La integración emocional de la confianza, de la autonomía y demás fuerzas sintónicas.
- La vivencia del amor universal, como experiencia que resume su vida y su trabajo

Crisis psicosociales sintónicas y distónicas comprende, la relación dialéctica entre las virtudes o potencialidades (sintónica) y los defectos o vulnerabilidad (distónica) de cada estadio; para esta etapa todo se expresa en la integridad y la desesperanza (Bordignon, 2005). Mientras que las *relaciones sociales significativas* se orientan a lo individual y la búsqueda de satisfacción con actividades propias del género de cada individuo.

Teniendo en cuenta que para esta edad el ser humano es un cúmulo de experiencias, el Bordignon (2005), señala como *virtudes y fuerzas sincrónicas* aquello que permite mantener el equilibrio y la motivación en el individuo durante una etapa, para tal caso la *sabiduría* resumida en la siguiente frase “yo soy lo que sobrevive en mí”, otorgando al ser la capacidad de un juicio maduro y justo sobre su pasado y los eventos que surgen a su alrededor. Como *antipatía y fuerza distónica* el ser humano puede llegar a ser indiferente frente a los valores o las experiencias de su entorno. Por último, según el grado de crisis sintónica o distónica que haya desarrollado el sujeto que está en la etapa de edad adulta tardía, este puede desarrollar una *ritualización* que culmina la

vida humana, dando significado a eventos y experiencias humanas manteniendo el significado esencial e integrador de la vida, de los sentimientos, de las ideas y de los comportamientos y da esperanza en la sabiduría. Sin embargo, en caso de ser distónica esta etapa, podría culminar su vida contraponiendo a los sistemas filosóficos y religiosos, como forma de un ritualismo desvinculante de los contextos y valores normativos, lo que se denominará *dogmatismo*. En este caso se expondrán los recursos y habilidades que tiene el ser humano para adaptarse y asimilar los cambios socio-culturales de una sociedad (Erikson, citado por Bordignon).

2.4.Marco contextual

EPAMSCASVAL:

Llamado coloquialmente “La Tramacua” denominación cultural dada por el pueblo vallenato por su gran tamaño. En su diseño participó el Buró Federal de Prisiones (BOP) de los Estados Unidos; fue inaugurada en abril del año 2000 siendo presidente Andrés Pastrana, los terrenos donde fue construida fueron donados por el entonces Alcalde de Valledupar Johnny Pérez Oñate, está ubicada a 3.5 kilómetros que del batallón la popa conduce al corregimiento de la Mesa. A su nacimiento le antecede la necesidad de dar solución al hacinamiento que entonces presentaba la cárcel judicial de la ciudad y el llamado al INPEC, Ministerio de Justicia en la T- 153 de 1998.

Conforme a su nomenclatura cuenta con dos pabellones para sindicados, dos pabellones de mediana seguridad, predominando en su mayoría los pabellones de Alta seguridad; es considerada una de las penitenciarías más seguras del penal dada su infraestructura y el nivel de compromiso de sus funcionarios, en ella se han albergado internos de alto perfil y connotación nacional (INPEC, 2018).

Dirección: km 3.5 vía la mesa / Teléfono: 323 2554047 / Director: Mayor Cesar Fernando Caraballo Quiroga.

3. Capítulo III. Marco Metodológico

3.1. Enfoque

La presente investigación se realizó bajo el enfoque cuantitativo. Tamayo y tamayo (2007), define que la metodología cuantitativa consiste en el contraste de teorías ya existentes a partir de una serie de hipótesis surgidas de la misma, siendo necesario obtener una muestra, ya sea en forma aleatoria o discriminada, pero representativa de una población o fenómeno objeto de estudio por lo tanto para realizar estudios de tipo cuantitativo es necesario contar con una teoría ya construida.

La metodología de tipo cuantitativo utiliza y tiene como base la recolección y el análisis de datos para así dar respuesta a preguntas de investigación, probar hipótesis las cuales están establecidas previamente. Partiendo de la medición numérica, conteo, y uso de estadísticas para establecer de esta manera con exactitud.

Rodríguez Peñuelas (2010, p.32), señala que el método cuantitativo se centra en los hechos o causas del fenómeno social, con escaso interés por los estados subjetivos del individuo

3.2. Diseño de investigación

En relación con esta investigación el diseño más ajustable es el no experimental. En el cual para, Balestrini (2006), se observan los hechos estudiados tal como se manifiestan en su ambiente natural, y en ese sentido, no se manipulan de manera intencional las variables independientes.

Kerlinger y Lee (2002) opinan que la investigación no experimental es la búsqueda empírica y sistemática en la que el científico no posee control directo de las variables independientes,

debido a que sus manifestaciones ya han ocurrido o a que son inherentemente no manipulables. La investigación no experimental es también llamada *expost-facto* es decir es cualquier investigación en la cual es imposible manipular variables o asignar aleatoriamente a los sujetos o a las condiciones.

El presente trabajo es una investigación de tipo transversal (Ibídem, p.270), dice que los diseños de investigación transversal recolectan datos en un solo momento, y en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia en un momento dado. El estudio solo recolectara y analizara datos en un periodo de tiempo específico. Siendo así considerado un estudio de tipo no experimental y transversal.

A su vez su tipo de estudio es correlacional, siendo esta un tipo de estudio que tiene como propósito evaluar relaciones, que exista entre dos o más concepto evaluar relaciones, que exista entre dos o más conceptos, categorías o variables. Los estudios cuantitativos correlaciones miden el grado de relación de esas dos o más variables. Es decir, miden cada variable presuntamente relacionadas y después también miden y analizan las correlaciones tales correlaciones se expresan en hipótesis sometidas a prueba (Hernández, Fernández y Bautista (2003).

3.3.Población

La población es un conjunto de individuos de la misma clase, limitada por el estudio según Tamayo y Tamayo (1997), “la población se define como la totalidad del fenómeno a estudiar donde las unidades de población poseen unas características comunes la cual se estudia y da origen a los datos de investigación” (p.114).

La presente investigación se realizó en el centro penitenciario y carcelario de alta y mediana seguridad de la ciudad de Valledupar / Cesar que cuenta con una población total de 1356

reclusos de sexo masculino, ya que el centro penitenciario solo acoge hombres, provenientes de varias ciudades del país Colombia.

3.4.Muestra

Según Bernal (2006), “la muestra es la parte de la población que se selecciona, de la cual realmente se obtiene la información para el desarrollo del estudio y sobre la cual se efectuarán la medición y la observación de las variables objeto de estudio” (p.165).

El presente proyecto va destinado a una muestra de 50 PPL (población privada de la libertad) los cuales hacen parte del enfoque diferencial adulto mayor del establecimiento penitenciario y carcelario de alta y mediana seguridad de la ciudad de Valledupar. La muestra de 50 internos fue escogida de manera voluntaria, los cuales presentan pensamientos y hábitos unificados (pensamientos negativos, catastróficos, minimizan las cosas positivas, consumen sustancias psicoactivas, farmacodependientes.) lo cual afecta el desenvolvimiento del día a día en el contexto que se encuentran.

Los 50 PPL son de sexo masculino, ya que el centro penitenciario solo acoge reclusos hombres, resaltando que la mayoría son del departamento de Antioquia, Guajira y Bolívar; las edades pertenecientes de los internos oscilan entre los 55 – 75 años. La mayoría de ellos son casados (unión libre) con hijos (número de hijos entre 1 y 5), y con niveles de escolaridad entre primaria y bachiller.

3.5. Muestra no probabilística

En la presente investigación se tomará la muestra no probabilística, pues se considera esta selección informal y derivada de un proceso arbitrario. Según (Cuesta, 2009) el muestreo no

probabilístico es una técnica de muestreo donde la muestra se recoge en un proceso que no brinda a todos los individuos de la población iguales oportunidades de ser seleccionados.

La muestra no probabilística no es producto de un proceso de selección aleatoria. Los sujetos en una muestra no probabilística generalmente son seleccionados en función a su accesibilidad o a criterio personal e intencional del investigador.

En esta investigación los sujetos fueron seleccionados de manera voluntaria ya que es una clase de muestra dirigida que se considera será la más viable de llevar a cabo en este proyecto.

3.6. Instrumentos y técnicas

Según Arias (2006) son las distintas formas o maneras de obtener la información el mismo autor señala que los instrumentos son medios materiales que se emplean para recoger y almacenar datos

En esta investigación obtuvimos información de primera fuente, la cual fue facilitada por funcionarios con cargos superiores del establecimiento. Según Méndez (1999) define a la fuente primaria como la información oral o escrita que es recopilada por el investigador a través de relatos o escritos transmitidos por los participantes en un suceso o acontecimiento.

Se utilizaron cuestionarios que buscan recolectar la mayor información de datos, en efecto Arias (2004) señala que el cuestionario es una modalidad de encuestas, que se realiza de forma escrita con series de preguntas, siendo así, los cuestionarios que se utilizaron para la investigación son los siguientes:

3.6.1. Cuestionario de autoconcepto 5 AF5

Este cuestionario puede ser aplicado de forma individual o colectivamente, en un rango de tiempo de 20 a 30 minutos, aproximadamente, puede ser aplicado en personas a partir de los 10 años de edad en adelante. El cuestionario cuenta con un modelo de 5 dimensiones y 30 ítems

distribuidos en ellos. Cada ítem se califica en una escala cuantitativa entre 01 y 99, siendo 01 nivel de desacuerdo y 99 nivel de totalmente de acuerdo, evalúa el autoconcepto de la persona en sus factores sociales, académicos profesionales, emocionales. Familiar y físico. Además, proporciona puntuaciones de cada uno de los factores permitiendo una completa medida de estos aspectos claves para el correcto desarrollo y bienestar de la persona.

En cuanto a su validez, fue revisada por medio del análisis factorial exploratorio, reportando que, la estructura de 5 dimensiones explica el 51 % de la varianza total. La confiabilidad, la revisaron por medio del coeficiente de consistencia interna reportando para la medida general un valor de .82. A nivel de dimensiones los valores de consistencia fueron de un mínimo .71 a un máximo de, 88.

Con respecto a la fiabilidad fue estimada por el coeficiente Alpha de Cronbach alcanzando un valor aceptable ($\alpha = .88$). Lo que da garantías de su capacidad para medir la variable.

Tabla 1. Clasificación por ítems de dimensiones

Dimensión académica/profesional	1,6,11,16,21,26
Dimensión social	2,7,12,17,22,27
Dimensión Emocional	3,8,13,18,23,28
Dimensión Familiar	4,9,14,19,24,29
Dimensión Físico	5,10,15,20,25,30

Fuente: elaboración propia (2019)

3.6.2. Escala de resiliencia ER DE WAGNILD Y YOUNG

Este instrumento se puede aplicar de manera individual o colectiva en un rango de 20 a 30 minutos aproximadamente, es aplicable a sujetos en edades comprendidas entre 18-70 años de edad.

En cuanto a la estructura del instrumento, Wagnild y Young en el año 1988 propuso una escala en 5 dimensiones: confianza en sí mismo, Ecuanimidad, Perseverancia, Satisfacción Personal y sentirse bien solo; en los cuales se distribuían 25 ítems, cuya respuesta fue en escala Likert de 1 a 7 puntos, conservando los 25 ítems.

Conservaron el tipo de respuesta en escala Likert, donde iniciaba en 1 “acuerdo” y 7 “máximo de desacuerdo”.

En tanto la confiabilidad la estimaron por medio del coeficiente alpha de Crombach, donde el valor alcanzado fue de 79. Este instrumento fue utilizado en una institución penitenciaria de mujeres de Trujillo por la investigadora en el 2017, donde se obtuvo la validez de constructo del Escala de Resiliencia de Wagnild y Young, por medio del método Ítem – test, empleando el estadístico Alpha de Cronbach, el cual permitió establecer que todos los ítems que conforman el instrumento, correlacionan en forma directa y muy significativamente.

3.6.3. Cuadro de Operacionalización

Tabla Nº 3 Operacionalización de variables

DEFINICION NOMINAL	OPERACIONALIZACION	DEFINICION CONCEPTUAL	DIMESIÓN	INDICADORES
		El auto concepto es el concepto que el individuo tiene de sí mismo como un ser físico, social y		Musitu logró agrupar los indicadores en 5 factores: Académico/laboral: reactivos relacionados con la percepción del desempeño en el

AUTOCONCEPTO	Cuestionario de autoconcepto 5 AF5	<p>espiritual; es “la totalidad de los pensamientos y sentimientos de un individuo que hacen referencia a sí mismo como un objeto”.</p> <p>Musitu citó a Rosenberg (1979).</p>	AUTOCONCEPTO	<p>rol profesional.</p> <hr/> <p>Social: reactivos relacionados con la percepción del desempeño en las relaciones sociales.</p> <hr/> <p>Emocional: reactivos relacionados con la percepción del estado emocional y las respuestas a situaciones específicas, con cierto grado de compromiso e implicación en la vida cotidiana.</p> <hr/> <p>Familiar: reactivos relacionados con la percepción de la participación, implicación e integración en el medio familiar.</p> <hr/> <p>Físico: reactivos relacionados con la percepción sobre el aspecto y la condición física.</p>
RESILIENCIA	Escala de resiliencia DE WAGNILD Y YOUNG – versión argentina.	Wagnid y Young, (1993) Característica de la personalidad que modera los efectos negativos del estrés y promueve la adaptación, connota resistencia emocional y se ha utilizado para describir a las personas	RESILIENCIA	<p>Desconfianza en sí mismo</p> <hr/> <p>Ecuanimidad</p> <hr/> <p>desconfianza en sí mismo</p> <hr/> <p>Satisfacción personal</p> <hr/>

		que muestran coraje y capacidad de adaptarse a diversas situaciones.		Perseverancia.
--	--	--	--	----------------

Fuente: elaboración propia (2019)

3.7. Recursos

3.7.1. Humanos.

Dos investigadoras, las cuales taran a cargo del desarrollo de este proyecto, Asesores los cuales estarán al frente para orientarnos durante el desarrollo y terminación del proyecto.

3.7.2. Institucionales.

Establecimiento penitenciario de alta y mediana seguridad y carcelario de alta y mediana seguridad de Valledupar, será el lugar donde se ejecutó el proyecto

3.7.3. Físicos, Logísticas y/o Técnicos

Instalaciones del establecimiento penitenciario, lápices, cuestionarios.

3.7.4. Económico.

Tabla N° 4 tabla presupuestal

ACTIVIDADES	RECURSOS	CANTIDAD	VALOR C/U	TOTAL
Conocimiento del establecimiento e identificación de la población	Transportes	2	\$10.000	\$20.000
	Transporte	2	\$9.000	
	Fotocopias de consentimiento informado.	50	\$100	
	Cuestionario de autoconcepto 5 AF5	50	\$100	

Aplicación de instrumentos				\$40.000
	Escala de resiliencia ER DE WAGNILD Y YOUNG – versión argentina	50	\$100	
	Lápices por caja.	5	\$16.000	
Entrega de proyecto	Impresiones	1	\$7.000	\$7.000
	Legajaciones	1	\$3.500	
Total				\$70.500

Fuente: Elaboración propia

3.8. Consideraciones éticas

Consentimiento informado (COLPSIC): Documento que manifiesta de manera clara, precisa y completa al usuario.

Consideraciones éticas: Normas, conductas y valores del ser humano

4. CAPITULO IV

4.1. Resultados y Análisis

El AF-5, es una prueba creada por Fernando García y Gonzalo Musitu (2001), la cual busca medir el autoconcepto, abordando el estudio del mismo desde una estructura multidimensional, teniendo en cuenta 5 factores principales, como el área académica/laboral, familiar, social, físico y emocional. Consta de 30 y cada subdimensión es valorada por 6 ítems del instrumento. En la

presente investigación, mediante el uso de este cuestionario, se pretendió establecer la capacidad de autoconcepto relacionada con los cinco factores anteriormente mencionados.

La presente investigación, se realizó en un total de 50 adultos mayores masculinos privados de la libertad en el establecimiento penitenciario y carcelario de alta y mediana seguridad de Valledupar. La población estuvo compuesta por un total de 19 hombres entre 50 y 59 años de edad, 27 que tenían entre 60 a 69 años, y 4 con 70 y 78 años, estando mayor concentrada la edad de los participantes en los 60-69 años, correspondiente a un total del 54%, como se constata en la figura.1. De esta misma manera, en función al nivel de escolaridad de los encuestado se encontró que 28 de los participantes cursaron la primaria, 18 realizó estudios hasta la secundaria y solo 4 de la población total estudio un técnico, por tanto, de acuerdo a lo expuesto en la figura.2, el 56% de la población, cumplió sus estudios hasta la primaria.

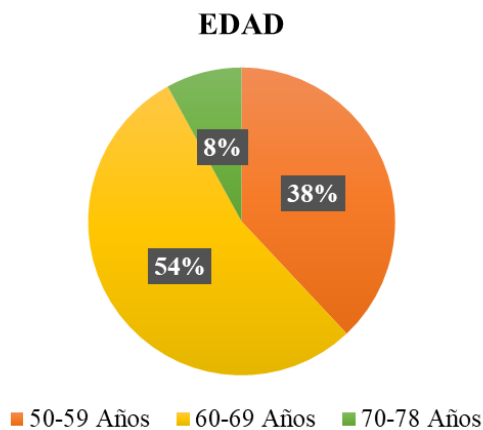


Figura.1 Distribución etaria de la población. N=50

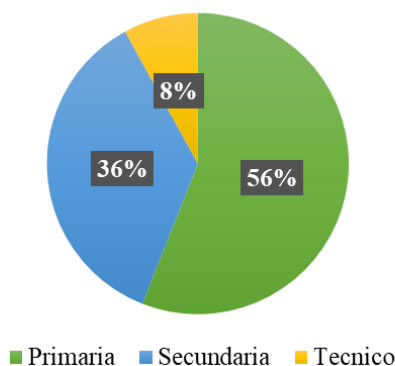
NIVEL DE ESCOLARIDAD

Figura.2 Distribución del nivel de escolaridad de la población. N=50

En este mismo orden de ideas, con el propósito de dar respuesta al objetivo específico planteado, se realizó un análisis estadístico descriptivo de las subdimensiones, teniendo en cuenta la media con respecto a la proporción de la misma y los percentiles de cada indicador en total. En la figura.3, se evidencia que el aspecto familiar, social y físico, son los factores más cercanos a la media, estos hallazgos, indican que la mayoría de los individuos posee un control sobre las situaciones y emociones relacionadas con estos factores, mientras que el aspecto académico/laboral y emocional, obtuvieron puntajes menores, lo cual indica que son los factores en los cual se obtuvo menor puntuación por parte de los encuestados.

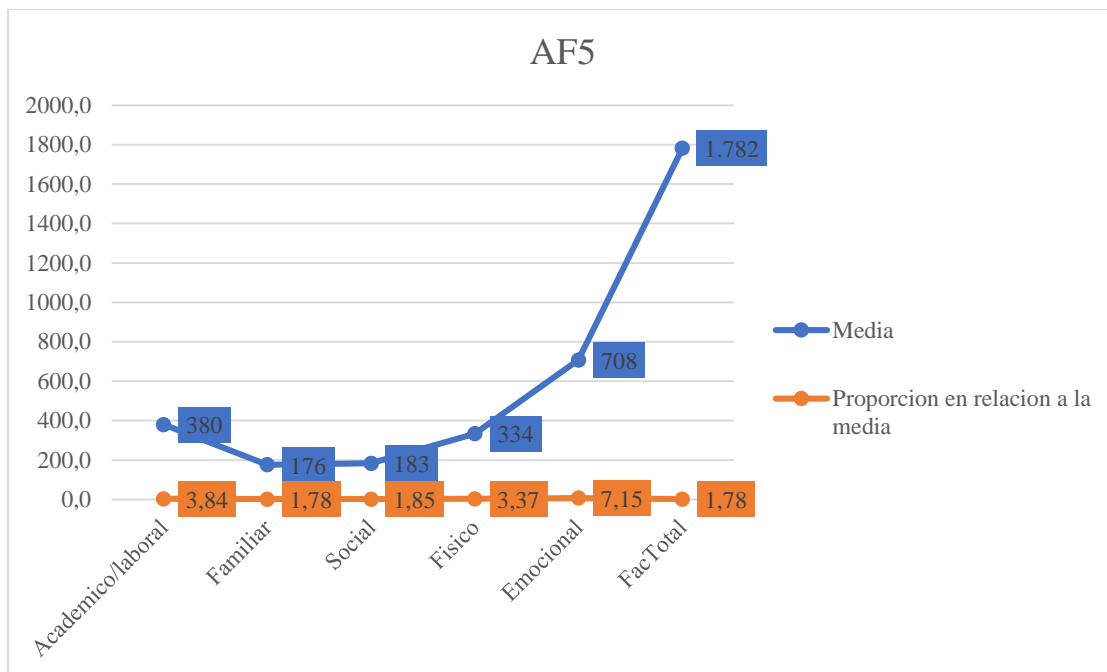


Figura.3 AF5 Autoconcepto forma 5 en relación a la media obtenida por la muestra y la proporción con respecto al puntaje máximo posible. N=50

Con respecto a los resultados anteriores, de acuerdo a la Tabla.3, se interpreta mediante centiles, dando cuenta que el 2% obtuvo valores inferiores a la prueba con relación al factor familiar, lo cual indica que el 98% de los individuos está ubicado en el grupo que maneja de forma positiva estas áreas de su vida, así mismo, en el aspecto físico se encontró que el 7% tuvo resultados menores a la prueba, es decir, el 93% del grupo se percibe físicamente agradable y se preocupa por su apariencia.

De acuerdo al área académico/laboral, como se muestra en la tabla.2, el 92% de los individuos está por encima de las puntuaciones inferiores de la prueba, no obstante, el factor emocional obtuvo un resultado de control menor en relación a los otros indicadores, por tanto, es posible afirmar que el 14% de los individuos posee una correlación negativa, que puede conllevar a conductas depresivas, consumo de alcohol, cigarrillos y escasa integración social. Es

preciso resaltar que los las personas que poseen un mayor manejo de sus emociones, poseen mayor probabilidad de generar estrategias resilientes frente a determinadas situaciones.

Tabla 5.
Datos en centiles por dimensión y total del AF5

DIMENSIONES	CENTILES
Académico/laboral	8%
Familiar	2%
Social	2%
Físico	7%
Emocional	14%

Fuente: Datos propios recolectados en la investigación. N=50

El presente proyecto, tuvo como segundo objetivo de investigación describir aquellas capacidades relacionadas con la resiliencia, para lo cual, se tuvo en cuenta la escala de resiliencia de Wagnild y Young, en la cual se tienen en cuenta 5 dimensiones relacionadas con, confianza en sí mismos, sentirse bien solos, ecuanimidad, satisfacción personal y perseverancia. Para el análisis de datos recolectados en este instrumento se tuvo en cuenta una calificación máxima posible de 175 y un puntaje mínimo de 25 puntos en la escala total, la cual se califica de forma positiva teniendo en cuenta que entre más alto sea el resultado, indica un mayor nivel de resiliencia.

Para el resultado de datos de la escala de resiliencia, se realizó un análisis de estadísticos descriptivos, teniendo en cuenta el puntaje máximo y el puntaje mínimo posible del instrumento, la media, mediana, desviación estándar y el puntaje mínimo y máximo encontrado. De acuerdo a la tabla.4 cada dimensión tiene como puntaje mínimo 5 y la escala total de 25, los factores de satisfacción personal y ecuanimidad, poseen un puntaje máximo posible de 28, la dimensión

relacionada a sentirse bien estando solo tiene un puntaje máximo posible de 21, la confianza en sí mismo y la perseverancia 49.

Tabla 6.

Datos descriptivos por dimensión y total de la escala de resiliencia

DIMENSIONES	Puntaje Max	Puntaje Min	Media	Mediana	Mínimo	Maximo	Desviacion Estandar
Satisfaccion personal	28	5	23,2	23,0	9	28	3,3953
Ecuanimidad	28	5	22,3	23	11	28	4,10564
Sentirse bien solo	21	5	17,2	18	5	21	3,33529
Confianza en si mismo	49	5	41,6	43	12	49	6,91936
Perseverancia	49	5	38,7	40	18	49	6,00347
TotalEscala	175	25	143,0	147	55	175	20,18869

Fuente: Datos propios recolectados en la investigación. N=50

Teniendo en cuenta los resultados anteriores, la tabla.6 es posible observar que todas las dimensiones alcanzaron el puntaje máximo posible, así mismo, el puntaje promedio obtenido por el grupo de acuerdo a cada indicador, estuvo cerca al puntaje máximo y puntaje máximo posible, por lo cual, se puede interpretar que el nivel de resiliencia percibido es alto, no obstante, se tuvo en cuenta otros datos descriptivos, con el fin de constatar esta información de forma precisa, teniendo en cuenta que la desviación estándar permite interpretar la dispersión y variabilidad de los datos.

La figura.4, permite evidenciar los datos obtenidos de acuerdo a las dimensiones de satisfacción personal, ecuanimidad, sentirse bien solo, confianza en sí mismo, perseverancia y resultado global de la escala de resiliencia. Teniendo en cuenta que las barras de color azul y naranja representan el promedio obtenido por el grupo y puntaje mínimo, mientras que la línea de color gris representa el puntaje máximo y la amarilla la desviación estándar; es posible constatar que los adultos mayores privados de la libertad poseen un alto nivel de resiliencia, teniendo en cuenta que en todas las dimensiones se alcanzó el puntaje máximo, y que el promedio del grupo se encuentra cerca del mismo, además, teniendo en cuenta la desviación estándar, se evidencia que el resultado de esta, no estuvo muy alto, por lo cual, no hubo muchas

dispersión en los datos, obteniéndose un resultado poco variado y uniforme. La resiliencia modera el efecto negativo del estrés y fomenta la adaptación, describe personas que demuestran valentía y adaptabilidad ante los infortunios que se le puedan presentar.

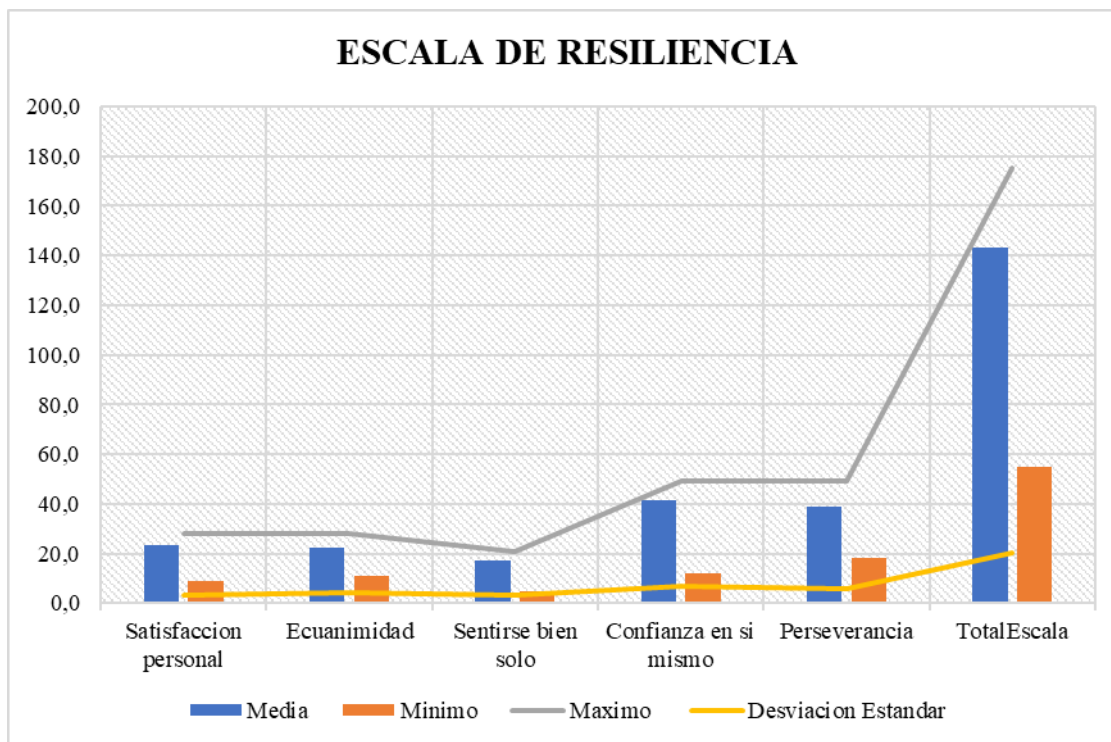


Figura.4 Escala de resiliencia en relación a la media obtenida, desviación estándar y puntaje mínimo y máximo. N=50

Como último objetivo de estudio, se planteó realizar una comparación de los resultados obtenidos a nivel global en la escala de resiliencia y el AF5 de autoconcepto y la edad y nivel de escolaridad de los participantes. La figura.5, permite evidenciar los resultados obtenidos con respecto a la edad en la escala de autoconcepto, de acuerdo a esto, la puntuación promedio de la población, estuvo cerca al puntaje máximo, lo cual indica que se alcanzó un puntaje alto de autoconcepto, además, de acuerdo a la desviación estándar, los datos en relación a los grupos etarios, estuvieron uniformes, por lo cual, no se muestra una variación significativa en el resultado total de la escala y los edades de los participantes, es decir, se alcanzaron resultados

más altos y cercanos a la media y el puntaje máximo uniformemente con respecto a la edad, teniendo en cuenta que la mayoría de la población, se ubica en edad de 50 a 59 años.

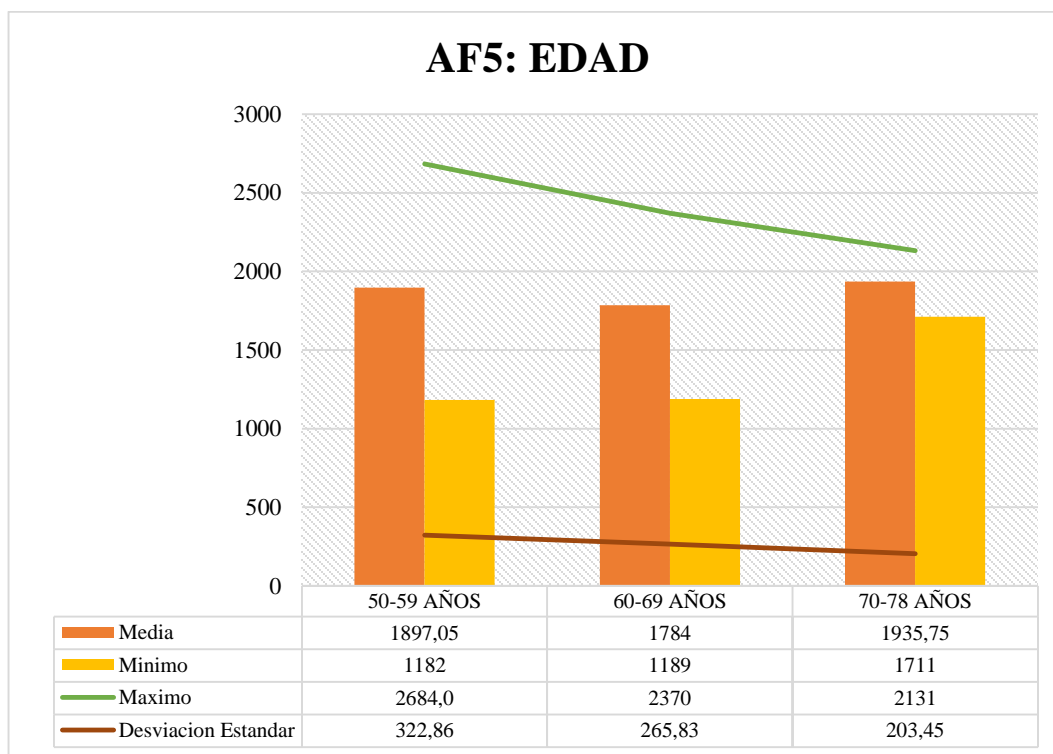


Figura.5 Cuestionario AF5 en relación a la media obtenida, desviación estándar y puntaje mínimo y máximo con respecto a la edad poblacional. N=50

En la escala de resiliencia con relación a la edad poblacional, como se muestra en la figura.6, se obtuvo un menor puntaje mínimo en el grupo de 60-69 años, es decir, a pesar de que el puntaje promedio con respecto a la puntuación máxima, fue constante, ya que se alcanzó el puntaje máximo posible, en la escala y sus dimensiones, los adultos mayores de 60-69 años, demostraron poseer un mayor nivel de resiliencia, al haber obtenido un menor resultado mínimo, esto, teniendo en cuenta que en el grupo de 70 a 78 años, solo hubo 4 participantes, de esta misma manera, la desviación estándar constata que los datos no fueron dispersos, entre menor sea la desviación, mayor la uniformidad de los resultados.

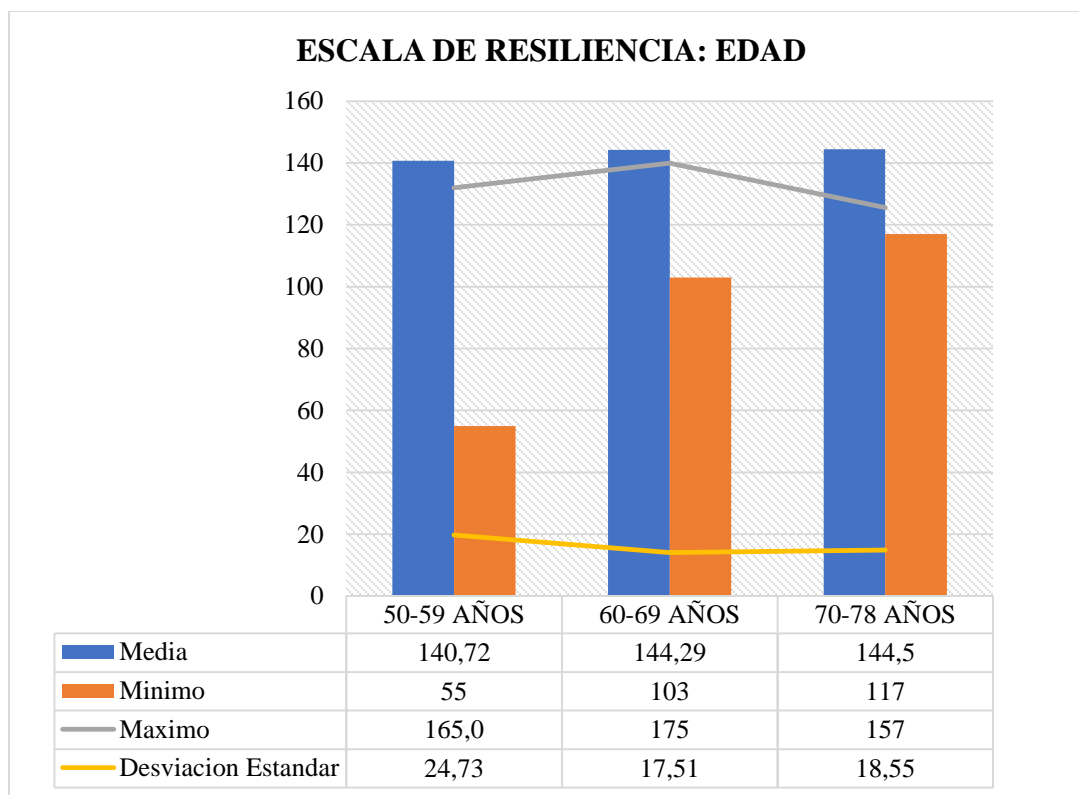


Figura.6 Escala de resiliencia en relación a la media obtenida, desviación estándar y puntaje mínimo y máximo con respecto a la edad poblacional. N=50

Considerando los resultados obtenidos con respecto a la edad y el nivel de autoconcepto y resiliencia, no se encontró variación en el nivel de los mismos de acuerdo a los grupos etarios.

En esta misma línea, realizando un análisis comparativo en los resultados globales del AF5 con respecto al nivel de escolaridad de la población, la figura.7 permite observar el comportamiento de la variable en relación al estudio, es posible afirmar que el puntaje promedio con respecto a la media más alto obtenido, fue aquel relacionado con la primaria, por lo cual, los participantes pertenecientes a este grupo, presentaron un autoconcepto más alto, sin embargo, considerando la desviación estándar, en la escolaridad técnica no se obtuvo gran variación de datos, no obstante, es preciso recordar que solo 4 del total de la población posee este grado académico, por tanto, no se presencia un incremento en el autoconcepto relacionado con la escolaridad de los participantes.

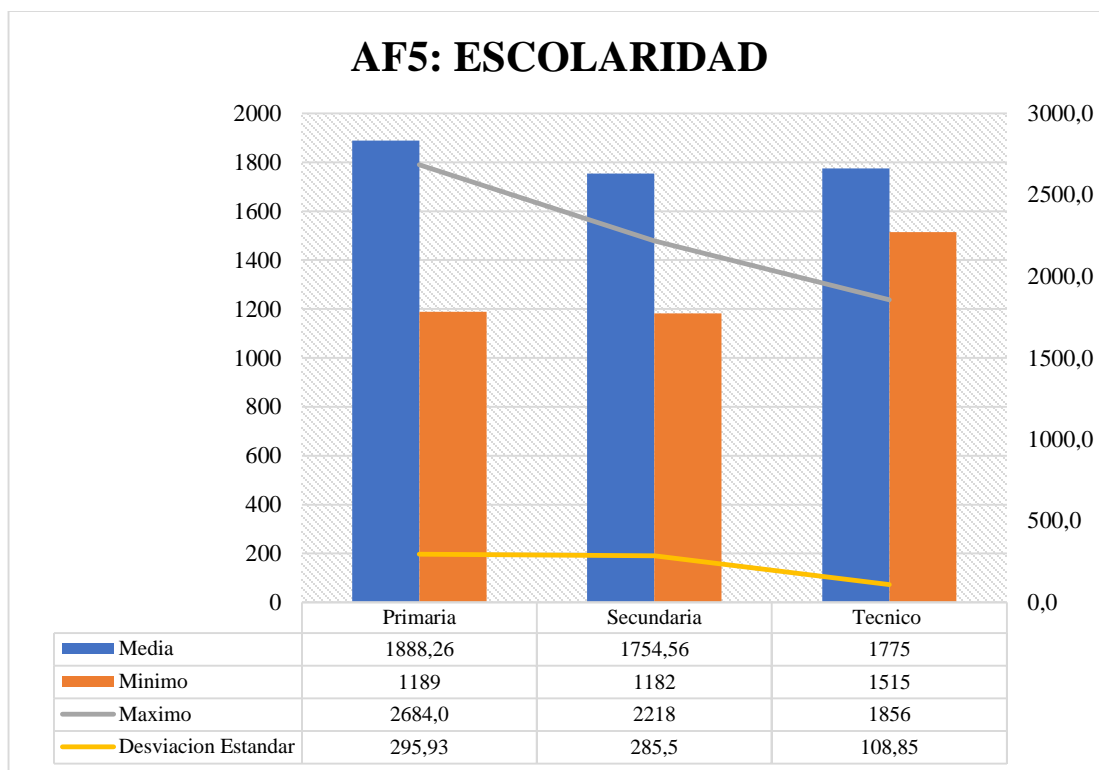


Figura.7 AF5 en relación a la media obtenida, desviación estándar y puntaje mínimo y máximo con respecto al nivel de escolaridad poblacional. N=50

La figura.8, propicia observar los resultados obtenidos en la escala global de resiliencia en relación al nivel de escolaridad poblacional, en el grupo perteneciente a la primaria, se obtuvo una puntuación alta con respecto al promedio y puntaje máximo, mientras que aquellos pertenecientes al grupo de secundaria, hubo menos uniformidad en los datos, de acuerdo a la desviación estándar y además, así mismo, aquellos que poseen estudios técnicos, obtuvieron resultados más elevados y hubo menos variabilidad en los datos, por tanto, se constata un incremento de resiliencia de acuerdo al nivel de escolaridad.

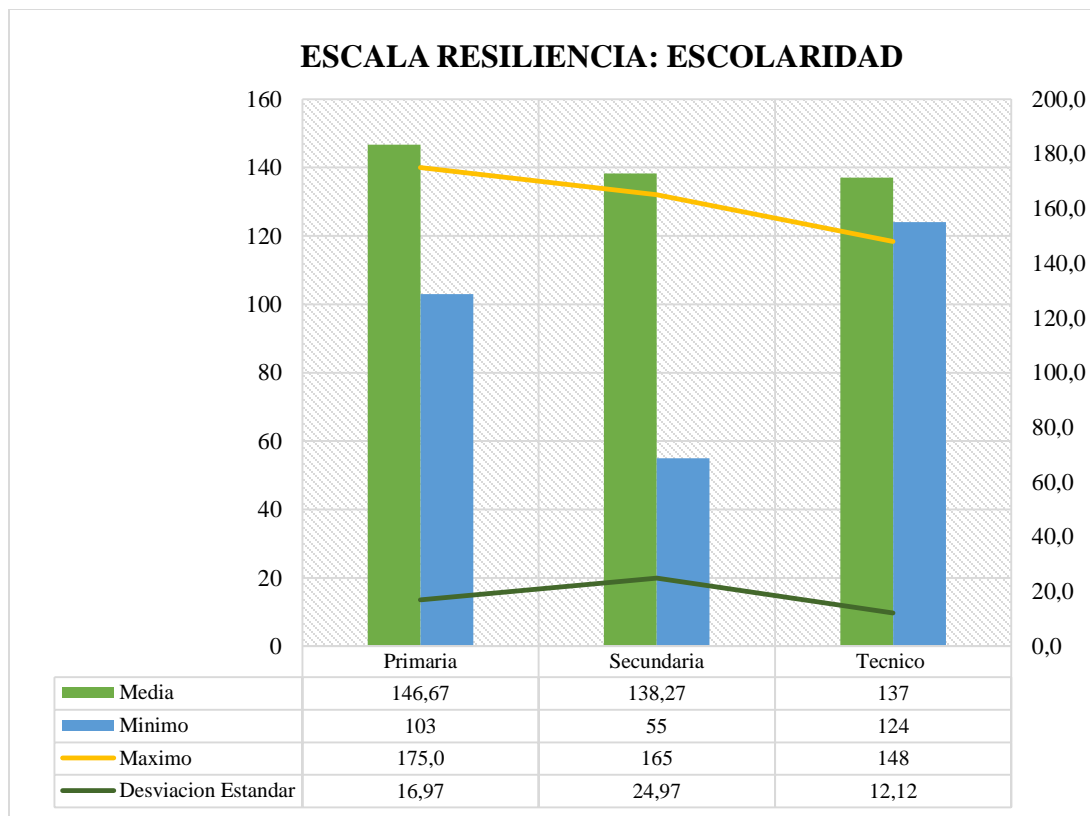


Figura.8 Escala de resiliencia en relación a la media obtenida, desviación estándar y puntaje mínimo y máximo con respecto al nivel de escolaridad poblacional. N=50

La presente investigación, posee como objetivo principal, determinar la correlación existente entre el autoconcepto y la resiliencia, previamente, se realizó una evaluación del autoconcepto y la resiliencia, con el propósito de establecer las dimensiones de mayor relevancia en la población. Para realizar el proceso de correlación entre autoconcepto y resiliencia, se realizó una prueba de normalidad con el programa SPSS, con el fin de observar el comportamiento de la variable, en la cual, se encontró que la variable no se comportó de forma normal, por lo cual, se utilizó el análisis de datos no probabilístico mediante la prueba de Spearman.

La tabla.7 muestra los resultados obtenidos en la prueba de normalidad, debido a que se hizo la correlación entre autoconcepto y las dimensiones de resiliencia, al haberse obtenido en

este, una decisión de rechazo a la hipótesis nula, se realizó la correlación mediante estadística no probabilística. El programa calculó un nivel de significación asintótica de 0,05, el cual, permite ver la probabilidad de que el estadístico de la prueba alcance un valor igual o superior al de que la hipótesis nula pueda ser cierta. De acuerdo a estos resultados obtenidos en la prueba de normalidad, se procedió a realizar la correlación de variables mediante estadístico no probabilístico con la prueba de Spearman, es importante tener en cuenta para el análisis de datos, que, si se obtiene un nivel de significación menor o igual a 0,05, se rechazará la hipótesis nula, de lo contrario, será aceptada, considerando que dicha hipótesis, corresponde a que las variables poseen o no correlación alguna.

Tabla 7.

Prueba de normalidad con SPSS para el AF5 y dimensiones de la escala de resiliencia

Resumen de prueba de hipótesis

	Hipótesis nula	Prueba	Sig.	Decisión
1	La distribución de AF5Total es normal con la media 1.781,92 y la desviación estándar 234,076.	Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra	,011 ¹	Rechazar la hipótesis nula.
2	La distribución de PERSEVERANCIA es normal con la media 38,71 y la desviación estándar 6,003.	Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra	,195 ¹	Retener la hipótesis nula.
3	La distribución de SATISFACCION es normal con la media 23,18 y la desviación estándar 3,395.	Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra	,090 ¹	Retener la hipótesis nula.
4	La distribución de ECUANIMIDAD es normal con la media 22,35 y la desviación estándar 4,106.	Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra	,133 ¹	Retener la hipótesis nula.
5	La distribución de SENTIRSEBIENSOLO es normal con la media 17,20 y la desviación estándar 3,335.	Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra	,011 ¹	Rechazar la hipótesis nula.
6	La distribución de AUTOCONFIANZA es normal con la media 41,55 y la desviación estándar 6,919.	Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra	,000 ¹	Rechazar la hipótesis nula.
7	La distribución de TOTALRESILIENCIA es normal con la media 143,00 y la desviación estándar 20,189.	Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra	,004 ¹	Rechazar la hipótesis nula.

Se muestran significaciones asintóticas. El nivel de significación es de ,05.

¹Lilliefors corregida

Fuente: Datos propios recolectados en la investigación. N=50

La tabla.7 muestra la correlación obtenida entre el resultado total de autoconcepto y la resiliencia y sus dimensiones, el coeficiente de correlación indica los resultados obtenidos en la escala AF5 y la significación bilateral, permite establecer la correlación de acuerdo a ese resultado, con la resiliencia. Con respecto al AF5total y la dimensión de perseverancia, satisfacción, ecuanimidad, autoconfianza y escala total, se obtuvo un nivel de correlación negativa, lo cual quiere decir, que mientras la resiliencia aumenta, el autoconcepto disminuye, sin embargo, en relación a la dimensión de sentirse bien solo, si se obtuvo una correlación positiva, en lo cual, es posible afirmar, que entre mayor es el conocimiento del individuo sobre sí mismo, incrementa su bienestar consigo mismo.

Tabla 8.

Correlación de variables autoconcepto y dimensiones de la resiliencia

			Correlaciones						
			AF5Total	PERSEVERANCIA	SATISFACCION	ECUANIMIDAD	SENTIRSEBIENSOLO	AUTOCONFIANZA	TOTALRESILIENCIA
Rho de Spearman	AF5Total	Coefficiente de correlación	1,000	-0,211	-0,198	-0,214	0,033	-0,048	-0,220
		Sig. (bilateral)		0,146	0,172	0,140	0,821	0,743	0,129
		N	50	49	49	49	49	49	49
** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).									

Fuente: Datos propios recolectados en la investigación. N=50

Considerando los resultados obtenidos en la correlación de variables, como bien se pudo observar en la tabla.7, es pertinente afirmar que si bien, existe una correspondencia entre el autoconcepto y la resiliencia, el dato más destacable que mientras la resiliencia aumenta, el autoconcepto disminuye, por lo cual, se obtuvo una correlación negativa, por tanto, el autoconcepto en los adultos mayores del establecimiento penitenciario y carcelario de alta y mediana seguridad de Valledupar no conduce a mayores niveles de resiliencia.

4.2. Discusión

El presente proyecto monográfico, tuvo como principal objeto de estudio determinar la relación existente entre autoconcepto y resiliencia en adultos mayores privados de la libertad en el establecimiento penitenciario y carcelario de alta y mediana seguridad de Valledupar (EPCAMSV), así mismo, como objetivos específicos, se planteó identificar aquellas capacidades relacionadas con el autoconcepto como el área académico/laboral, social, emocional, familiar y física, describir facultades de la resiliencia como la satisfacción personal, ecuanimidad, sentirse bien estando solo, la confianza en sí mismo y la perseverancia, y por último, relacionar los hallazgos del autoconcepto y resiliencia, con la edad y el nivel académico de la población.

La población estuvo conformada en su totalidad por 50 hombres privados de la libertad, de los cuales el 92% de los encuestados estuvo en un rango de edad entre 50 y 69 años con un nivel de escolaridad primaria y secundaria, y solo el 8% poseía estudios técnicos. En términos generales, cuando los cambios presentados en una variable, son acompañados por cambios en el valor de la otra, es posible afirmar que se encuentran relacionadas; atendiendo al propósito general de esta investigación, el cual fue determinar la existencia correlacional entre autoconcepto y resiliencia se encontró una correlación negativa entre estas variables, es decir, cuando aquellos aspectos relacionados con la resiliencia aumentan, el autoconcepto disminuye, por tanto, un mayor autoconcepto no conduce a un mayor nivel de resiliencia, no obstante, un resultado destacable, es que a una mayor percepción positiva de sí mismo, incrementa el factor de la resiliencia con respecto a sentirse bien estando solo.

El autoconcepto es de acuerdo a Rosenber (1979; citado por García y Musitu, 2014) un producto de la reflexión realizada por sí mismo, es aquel concepto que el individuo posee de su persona como un ser físico, social y espiritual, son los pensamientos y sentimientos que lo

referencian, de esta manera, el sentirse bien solo es una característica que otorga un significado de libertad, autenticidad e importancia al sujeto; es por esto que una percepción positiva incrementa la comodidad que se posee en estados de soledad.

Se utilizó el AF5 para medir el autoconcepto, en el cual, se halló un incremento en aquellas capacidades relacionadas con el aspecto familiar, social y físico, no obstante, en el área académico/laboral y emocional, si bien se obtuvieron resultados un poco menores, más del 80% de la población obtuvo resultados positivos relacionados a la variable, por lo cual los adultos mayores poseen una percepción positiva sobre sí mismos. Para evaluar la resiliencia, se utilizó la escala de Wagnild y Young, en la cual se halló un alto nivel de resiliencia en función a todas las dimensiones.

En la investigación realizada por Basilio, Roazzi, Nascimento y Escobar (2017), buscaron investigar los efectos del encarcelamiento sobre el autoconcepto e indagar que un nivel alto del mismo, incrementaba la resiliencia que posee el individuo. En su estudio hallaron que el autoconcepto incide en la capacidad de resiliencia de manera positiva, es decir, cuando se produce un aumento en la resiliencia, mejora todas aquellas capacidades del autoconcepto y viceversa. No obstante, en el presente proyecto monográfico, si bien se halló una correlación, esta fue de tipo negativa, es decir, que a medida que aumentan aquellas capacidades relacionadas con la autoeficacia, sentido de vida y evitación cognitiva, disminuye el nivel de autoconcepto en los adultos mayores encuestados.

Por otro lado, en el estudio de Coros Gabriela (2007), evaluó la resiliencia que poseen las mujeres privadas de la libertad, lo realizó en femeninas que no tenían delito alguno y en aquellas que se encontraban reclusas en un establecimiento penitenciario, concluyendo que quienes habían cometido algún delito poseían un bajo nivel de resiliencia, además que a mayor

grado de estudios, mayor resiliencia, aquellas que solo habían estudiado hasta primaria obtuvieron puntajes bajos, mientras que quienes habían realizado la secundaria o un grado superior, obtuvieron puntuaciones altas, pero a niveles generales, las mujeres recluidas en el establecimiento obtuvieron un bajo nivel de resiliencia. En relación a esto, la investigación presente, obtuvo que los adultos mayores del establecimiento penitenciario y carcelario de alta y mediana seguridad de Valledupar, poseen una alta capacidad de resiliencia, por esto, se difiere con el estudio anterior, pero se coincide, en que, a mayor nivel de estudio, se tiene un incremento en la resiliencia.

Sygit-Kowalkowska, Szrajda, Weber-Rajek, Porazynski, y Ziolkowski (2017) realizaron una investigación para determinar si la resiliencia o recuperación psicológica es un predictor de la salud mental en mujeres encarceladas, entre sus resultados más del 70% obtuvo un nivel bajo o promedio de resiliencia, mientras que solo un 35% alcanzó puntuaciones altas, hallaron que el concepto de resiliencia psicológica es significativo cuando se posee una óptima salud mental propiciando la reducción de efectos negativos de las personas privadas de la libertad. Esta investigación posee afinidad con este estudio, ya que se encontró alta capacidad de resiliencia en la investigación encuestada, y que, además, existe un alto nivel de autoconcepto, aunque su correlación no sea positiva, lo que permite deducir que los adultos mayores en privación de la libertad, poseen un óptimo manejo de su salud mental.

Paba, Ortega, Campillo, Hernández, Martínez y Porto (2016) ejecutaron una investigación con el objeto de conocer la autopercepción y su relación con el crimen en reincidentes de una penitenciaría, en la cual, concluyeron que el proceso de autoconcepto no posee relación directa con el crimen, ya que la realización de estos actos, son productos de malas

decisiones tomadas por la población, una escasa educación y oportunidad de empleo, esto se relaciona con la presente investigación, ya que los adultos mayores no influyen su capacidad de autoconcepto, con el crimen cometido, es por esto, que obtuvieron altas puntuaciones en el instrumento aplicado.

4.3. Conclusión y recomendaciones

La resiliencia y el autoconcepto, son capacidades importantes que todo ser humano debe poseer, ya que el nivel de las mismas, incrementa la aceptación y adaptabilidad que un individuo posee ante determinadas situaciones, una persona que se percibe a si mismo de forma negativa, le será difícil aceptarse y distinguir que tiene derecho a que le ocurran cosas positivas incidiendo en una disminución en su salud mental, así mismo, reconociendo la resiliencia como un proceso de recuperación psicológica, en la cual, el sujeto transforma situaciones negativas sacando el mejor provecho de las mismas, le será más fácil, en el caso de las personas privadas de la libertad, su proceso de espera mientras se encuentran reclusos, favoreciendo las conductas y pensamientos positivos que incrementaran su salud mental y adaptabilidad.

Como resultado destacable en el presente estudio monográfico, si bien se obtuvo una correlación negativa entre las variables, donde se concluyó que, a mayores niveles de resiliencia, menor es el autoconcepto, es pertinente resaltar la relación obtenida entre el autoconcepto y la capacidad de recuperación psicológica con respecto a sentirse bien estando solo. Teniendo en cuenta, que los adultos mayores privados de la libertad pertenecientes a al establecimiento penitenciario y carcelario de alta y mediana seguridad de Valledupar permanecen un total de catorce horas encerrados en una celda donde generalmente se encuentran solos, que su facultad de percepción sobre si mismos incrementa en soledad, es un resultado positivo para la investigación, ya que propicia el nivel de adaptabilidad y de encontrar provecho a su situación,

favoreciendo el concepto que tienen sobre su persona, es decir, que el estar solos, no disminuye el sentirse bien consigo mismos.

Por otro lado, es preciso mencionar algunas limitaciones de la investigación, como que no se realizó en una población extensa, se recolectaron pocos datos sociodemográficos que podrían haber permitido relacionar las variables con los mismos, reconociendo si estas aumentaban por ejemplo, de acuerdo al apoyo familiar, al lugar de procedencia, teniendo en cuenta que esto favorecería o no la recepción de visitas a los mismos, es por esto, que se recomienda a investigaciones futuras, realizar este estudio correlacional entre el autoconcepto y resiliencia en una muestra poblacional mucho más amplia, y además, se comparen los resultados entre una población reclusa y otra que se encuentre en estado de libertad con el fin de averiguar si el estado de encarcelamiento disminuye o incrementa las mismas.

Así mismo, teniendo en cuenta que la población es adulto mayor, muchos se encuentran en un estado de resignación debido a su edad, esto, creyendo que de todas formas ya han vivido suficiente, por tanto, también se recomienda que se realice el estudio en una población joven o adulta, además de la recolección más variada de datos sociodemográficos que permitan la evaluación de resultados de forma más específica.

5. Referencias bibliográficas

Alvarado, J., Garrido, A. y Torregrosa, J. (1996). *Psicología social aplicada*. Madrid, España: Editorial McGRAW-HILL/INTERAMERICANA DE ESPAÑA, S. A. U.

Álvaro, J. (2015). *Análisis del autoconcepto en relación con factores educativos, familiares, físicos y psicósociales en adolescentes de la provincia de granada*. (Tesis doctoral). Universidad de Granada. Granada-España.

Ato, M., López, J. y Benavente, A. (2013) Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de psicología*, 29 (3), 1038-1059.

Arias, F. (2006). *El Proyecto de Investigación. Introducción a la Metodología Científica*. Quinta Edición. Caracas: Editorial Episteme.

Ayken, L. (2003). *Test psicológicos y evaluación*, undécima Ed. México: Pearson edition.

Basílio, L., Roazzi, A., Nascimento, A., & Escobar, J. (2017). Self-concept dialectical transformation: A study in a women's prison. *Estudios de psicología*, 34(2), 305- 314.
doi:10.1590/1982-02752017000200011

Bazán, G. y Huamán F. (2011). *Motivación y autoconcepto*. Lima, Perú: Biblioteca Nacional del Perú.

Balestrini, M. (1998) *Como se Elabora un Proyecto de Investigación*. Caracas:

Editorial Consultores y Asociados

Beardslee, W. (1989). The role of self- understanding in resilient individuals. *American Journal of Orthopsychiatry*, 59 (2), doi: 10.1111/j.1939-0025.1989.tb01659.x

Bermejo, J., Magaña M., Villaceros M., Carabias R. y Serrano, I. (2012). Estrategias de afrontamiento y resiliencia como factores mediadores de duelo complicado. *Revista de Psicoterapia*, 22(88), 85-95.

- Bernal, C. (2006). Metodología de la Investigación. (2da edición). México: Pearson Prentice Hall.
- Blumer, H. (1937). Social Psychology, pp. 148-198 en E.P. Schmid (ed), Man and Society, New York, Prentice-Hall.
- Borja, C. (2006), La mujer en el sistema penitenciario peruano. Lima, Perú. Editorial: Moreno S.A.
- Brocos, C. (2016). Afrontamiento y autoeficacia en internas en un establecimiento penitenciario modelo de Lima. (Trabajo de grado). Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú.
- Cabel, L (2015), Resiliencia y su relación con la discriminación experimentada en población migrante de un centro poblado de Trujillo. (Tesis de licenciatura). Universidad Cesar Vallejo. Trujillo, Perú.
- Cardona, M. C., Chiner, E. & Latur, A. (2006) Diagnostico psicopedagógico. Alicante, España: Club Universitario.
- Casas, L. y Espinoza, O. (2007). La perspectiva de género en la defensa de mujeres bajo el nuevo sistema procesal penal Chileno: Un estudio exploratorio. Chile: Defensoría Penal Pública.
- Castro, R. (2013). Diferencias de personalidad, autoconcepto, ansiedad y trastornos de alimentación en deportistas de musculación: Patrones psicológicos asociados a la vigorexia. (Tesis doctoral). Universidad de Jaén. España.
- Cuesta, M. (2009). Introducción al muestreo. Universidad de Ovideo.
- Del Olmo, R. (1998). Teorías sobre la criminalidad femenina: Criminalidad y criminalización de la mujer en la región andina. Caracas: Editorial Nueva Sociedad.
- Diener, E. (1984). El bienestar subjetivo. Intervención Psicosocial, 3(8), 67-113

Enrique, C., Amparo, G., Mendoza, M., Pajares, C. y Vignolo, G. (2015). Asociaciones público- privadas en el sistema penitenciario, una alternativa de solución para la seguridad en el Perú. Lima, Perú: Editorial universidad Esan.

Espinoza, O. (2016) Mujeres privadas de libertad: ¿es posible su reinserción social?.

Flores, M. (2008) Resiliencia y proyecto de vida en estudiantes del tercer año de secundaria de la UGEL 03. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima

García, E. y Musitu, G. (2001). Psicología social de la familia. Barcelona: Paidós.

García, J. y Musitu, G. (1999). AF5: Autoconcepto forma 5 (4ta ed). Madrid: TEA.

Goñi, E. (2009). El autoconcepto personal: Estructura interna, medida y variabilidad. Leioa: UPV/EHU

Goñi, E., y Fernández, A. (2007). Los dominios social y personal del autoconcepto. Revista de Psicodidáctica, 12, 179-194.

Grace J. y Baucum. (2001). Desarrollo psicológico. Estado de México, México: Editorial Pearson educación.

Gracia, E., Herrero, J. y Musitu, G. (1995). El apoyo social. Barcelona: PPU. Grotberg, E. (1996). Guía de promoción de la resiliencia en los niños para fortalecer el espíritu humano. USA: Fundación Bernard Van Leer.

Günther, K. (1978). Delincuencia de tráfico y prevención general. Madrid, España: Editorial Espasa-Calpe S. A.

Grawitz M. "Métodos y Técnicas de las Ciencias Sociales I-II." Editorial Mexicana 1984, México

Hernández, Fernández Baptista. "Metodología de la Investigación". McGraw Hill 1994. Colombia.

Hernández, Sampieri, R. Metodología de la investigación, segunda edición. Editorial Ultra, México 1991.

Infante, F. (2002). La resiliencia como proceso: una revisión de la literatura reciente. En: Melillo, A. y Suárez, N. (comp.). Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas. Buenos Aires: Paidós.

Infante, G. (2009). La actividad física y el autoconcepto físico en la edad adulta. (Tesis doctoral). Universidad de País Vasco. España.

James, W. (1981). Principios de Psicología (Traducido por s/n). México: Fondo de Cultura Económica. (Original publicado en 1890.)

Kerlinger, F. N. y Lee, H. B. (2002). Investigación del comportamiento. Métodos de investigación en ciencias sociales (4ª ed.). México: McGraw-Hill. P. 124.

Lila, M., Musitu, G. y Buelga, S. (2000). Adolescentes colombianos y españoles: diferencias, similitudes y relaciones entre la socialización familiar, la autoestima y los valores. Revista Latinoamericana de Psicología, 32 (02), 301 – 319.

Marrone, M. (2001). La teoría del apego: Un enfoque actual. Madrid: Psimática.

Martínez, C. (2012) Estadística Básica Aplicada, (4ta Ed). Bogotá, Colombia. ECOE, Ediciones. Marx, R., y Winne, P. (1978). Construct interpretations of three self-concept inventories. American Educational Research Journal, 15(1), 99-109.

Matalinares, M., Arenas, C., Yarigaño, J., Sotelo, L., Sotelo, N., Díaz, G., Dioses, A., Ramos, R., Mendoza, P., Medina, Y., Pezua, M., Muratta, R., Pareja, C. y Tipacti, R. (2011). Factores personales de resiliencia y autoconcepto en estudiantes de primaria de lima metropolitana. Revista de Investigación en Psicología, 14 (1), 187 – 207.

- Matéu, R., Flores, R., García, M. y Gil, J. (2013). La resiliencia y el duelo en contextos educativos. Madrid, España: Editorial Unión.
- Mattos, A. (2006), Características psicosociales de las personas involucradas en el transporte ilícito de drogas: “Caso Buerriers”. (Tesis de Magistratura). Universidad Peruana Cayetano Heredia. Lima, Perú.
- Mead, G. (1934). Espiritu, Persona y Sociedad desde el punto de vista del conductismo social. Buenos Aires: Paidós.
- Melillo, A. y Suárez, E. (2002). Resiliencia descubriendo las propias fortalezas. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Méndez, C. (1998). Metodología. Guía para Elaborar Diseños de Investigación en Ciencias Económicas, Contables y Administrativas. Colombia: Editorial McGRAW-Hill Interamericana, S. A.
- Meo, A. (1992). El delito de las féminas. *Delito y Sociedad*, 2 (1), 111 – 125.
- Muñoz, L. (1988). Psicología criminal. Lima, Perú: Editorial Pried.
- Musitu, G. y García, F. (2001) Escala de estilos de socialización parental en Adolescentes [ESPA29: Parental socialization scale in adolescence]. Madrid, Spain: Tea Newcomb, T.M.
- (1950). *Social Psychology*, New York: The Dryden Press.
- Nunja, M. (2016). Propiedades psicométricas de la escala de resiliencia en estudiantes de institutos técnicos superiores de la ciudad de Trujillo. (Trabajo de grado). Universidad Cesar Vallejo. Trujillo
- Oré, E. y Palomino, W. (2014). Peligrosidad criminal y sistema penal en el estado social y demográfico de derecho. Lima, Perú: Editorial Reforma S.A.C.

- Paba, C., Ortega, Y., Campillo, A., Hernández, M., Martínez, M., & Porto, D. (2016). Autopercepción de las reclusas reincidentes en una cárcel de Colombia y su relación con el crimen. *Revista de Ciencias Sociales*, 4(1), 67-86. doi:10.15648/Coll.1.2017.4
- Páez, D., Fernández, I., Ubillos, S. y Zubita, E. (2004). *Psicología social, cultura y educación*. Madrid, España: Editorial Pearson educación.
- Papalia, D. y Wendkos, S. (1992). *Desarrollo Humano*. Bogotá, Colombia: Editorial McGraw-Hill interamericana.
- Paterna, C., Martínez, C. y Vera, J. (2003). *Psicología social de la teoría a la práctica cotidiana*. Madrid, España: Editorial Pirámide.
- Ramírez, M; Herrera, F; y Herrera 1(1996). ¿Qué ocurre con la adaptación y el rendimiento académico de los alumnos, en un contexto educativo pluricultural? *Revista Iberoamericana de Educación*.
- Reeve, J. (2010). *Motivación y emoción*. Distrito Federal, México: McGraw-Hill interamericana.
- Rohner, R. P. y Carrasco, M. Á. (2014). Teoría de la Aceptación-Rechazo Interpersonal (IPARTheory): Bases Conceptuales, Método y Evidencia Empírica. *Acción Psicológica*, 11(2). doi: <http://dx.doi.org/10.5944/ap.11.2.14172>.
- Rutter, M. (1991). Resilience: some conceptual considerations initiatives. Conference on Fostering Resilience. Washington DC, December.
- Silva, A. (2004). *Conducta Antisocial un enfoque psicológico*. Santa Cruz, México: Editorial Pax México.
- Sygit-Kowalkowska, E., Szrajda, J., Weber-Rajek, M., Porazynski, K., & Ziolkowski, M. (2017). Resiliencia as a predictor of mental health of incarcerated women.

Tamayo, M. (2003). El proceso de la. Investigación científica, Distrito Federal; México: Ilmusa. Noriega editores.

Tamayo y Tamayo M.El proceso de la investigación científica. México: Limusa, 2000.

Arce , H ; Contreras P ; Gutiérrez , B (2009) La Vejez , seminario estudiante de psicología de la universidad de concepción

Duran , M ; Franco , D.(1994). Edad adulta Tardia.México :Editorial Paidos.

Beavoir , S (1983) la vejez Mexico editorial Herme.

Alpízar Díaz, Wendy. (2006). Hacia la construcción del concepto integral de adultez. *REVENF*. (10), 14.

Álvarez-Ramírez, L. Y. (2013). Validación de la "Ochse and Plug Erikson Scale-Version de siete factores" en español en una muestra de la ciudad de Bucaramanga (Colombia). *International Journal of Psychological Research*, 6(1), 41-52. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2011-20842013000100006&lng=en&tlng=es.

Dowshen, Steven. (2015). Sistema endocrino. Recuperado de <https://www.rchsd.org/health-articles/sistema-endcrino/>

González-De Gago, Julieta. (2010). Teorías de Envejecimiento. *Tribuna del investigador*.11(1-2). Recuperado de <https://www.tribunadelinvestigador.com/ediciones/2010/1-2/art-13/>

Herrera, Martha Lizeth. (2014). *Principales marcadores biológicos del envejecimiento en pacientes mayores de 70 años que ingresan al servicio de cirugía general del ISSEMYM Satélite periodo 2010 al 2012*. (Tesis de grado, Universidad Autónoma del Estado de México). Recuperado de

<http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/14820/417231.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

Irene. (2017). Metabolismo y esperanza de vida. Recuperado en

<http://www.besapiens.net/metabolismo-y-esperanza-de-vida/>

Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2018). En who.int. Recuperado de

<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/envejecimiento-y-salud>

Papalia, D. E; Feldman, R. D. y Martorell, G. (2012). *Desarrollo humano*. 12a ed. Mc Graw Hill.

México

Pujadas-Sánchez, M. D. (2015). *Diseño de un programa de evaluación e intervención de*

variables emocionales, conductuales y personales para personal de emergencias. (Tesis

doctoral, Universitat de les Illes Balears). Recuperado de

[https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/396665/tmdps1de1.pdf?sequence=1&is](https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/396665/tmdps1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

[Allowed=y](https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/396665/tmdps1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Regader, Betrand. (2016). La teoría del desarrollo psicosocial de Erik Erikson. Recuperado de

<https://educacionyculturaaz.com/la-teoria-del-desarrollo-psicosocial-de-erik-erikson/>

Rico-Rosillo, María G.; Oliva-Rico, Diego y Oliva-Rico, Gloria, B. (2018). Envejecimiento:

algunas teorías y consideraciones genéticas, epigenéticas y ambientales. *Rev Med Inst Mex*

Seguro Soc, 56(3), pp. 287-94

Rodríguez, J. A.; Bosch, E. y Navarro, A. (22 de febrero de 2017). Desenterrando las raíces

evolutivas del envejecimiento. Recuperado de

https://genotipia.com/genetica_medica_news/evolucion-y-envejecimiento/

Paredes- Salido, F. y Roca-Fernández, J. J. (2002). Influencia de los radicales libres en el

envejecimiento celular. *ELSEVIER*, 21(7), pp. 96-100.